

EVOLUCION

Sebastián Peralba

Copyright © 2022 Sebastián Peralba

Todos los derechos reservados.

ISBN:9798840840559

2ra Edición

Dedicatoria/Agradecimientos

Este libro fue posible gracias a la tortura sistemática de familiares y amigos que fueron perseguidos sin piedad ni arrepentimiento, en búsqueda de opiniones y correcciones del mismo, mediante múltiples lecturas cuasi-forzadas.

A todos ellos, mi agradecimiento:

A Kari, Juan Cruz, Santi y Lola, mi familia que soportó estoicamente mis lecturas, a mi mamá, que fiel a un estilo, me felicitó con sinceridad por cualquier pavada que escribí, envalentando mi descaro, a mi hermano Julián, que me tiró muy buenas ideas, a Ana Bernuchi, que con la pasión que hace todo, me hizo una corrección como se debe, a mi prima Alejandra Peralba una genia, que le dio los retoques finales, y a mi viejo, el resto de familiares y amigos que aunque no lo leyeron me aguantan el día a día que ya es bastante.

PROLOGO

Comienzo diciendo que lejos de toda pretensión literaria, este texto nació para ser criticado. Lo empecé a escribir allá por el 2003 (sí, tiene 20 años de reescrituras).

Con la impunidad que otorga la falta de vergüenza, me animo a explicar una teoría, de lo que pienso sobre una "obra artística", ya van a ver el porqué.

Aclaro que no sé nada del tema (lo que, siendo argentino, no me limita a opinar para nada).

Creo que el arte tiene dos factores totalmente independientes, que lo componen.

Son independientes, porque dentro de una misma obra uno puede ser excelente y el otro deplorable y viceversa, o ambos pueden ser una genialidad o un desastre, no están relacionados.

A estos dos componentes los podemos llamar: "La idea" y "La implementación"

De esta manera, podemos ver una película cuya idea sea excelente, que te despierte inquietudes, sea original y te sorprenda, pero la implementación sea muy pobre, mal filmada, con actuaciones mediocres, pero aun así te encontrás pensando en situaciones que te

plantea, cuando vas a la heladera a las 2 de la mañana.

O viceversa una idea trillada y poco original, pero que está muy bien hecha y con actuaciones que te emocionan hasta las lágrimas.

Un ejemplo de esto último es, a mi muy humilde modo de ver, Shakespeare. Historias de cuernos, problemas entre padres e hijos, y amores imposibles no son precisamente historias originales, se vienen contando desde la época de los griegos, lo que lo convierte en “Shakespeare”, es el arte y destreza con el que lleva a cabo su obra, “la implementación”.

Con Borges, por otro lado, ambos componentes son impresionantes. Cada palabra no podría haberse escrito mejor, pero a la vez te volaba la cabeza con sus ideas: Un punto debajo de una escalera que concentra todo lo que se puede ver en el mundo, incluido ese mismo punto ¡ja!, ¿cómo se te ocurre una cosa así? ¡Y eso lo escribió en 1949!, (No descubro nada diciendo que Borges es todo lo que está bien en literatura) O Cortázar contando la historia de un tipo que vomitaba conejos.

O Bioy Casares que en 1940 con “la invención de Morel” se le ocurrió una máquina que, como la fotografía reproducía imágenes y los discos el sonido, ésta reproducía realidades.

Mi hermano me dijo una vez, luego de haber sido interpelado por mí, con estas cuestiones: ¡Como Julio Verne!

Yo creo que con Verne las ideas son buenas pero no son espectaculares, ni súper originales, más bien es un tipo que, con muy buena lógica, vio una progresión de lo que ya existía, se dió cuenta que los cañones cada vez llegaban más lejos y pensó que pasaría si algún día llegaran a la luna, vio los barcos y las campanas de buceo y los submarinos le parecieron una evolución lógica.

Lo mío, infinitamente más humilde, viene por ese lado, ideas que se me fueron ocurriendo de ver la dirección que el mundo va tomando y extrapolarlas a lo que podría ser un futuro.

Por eso traté de explicar mi teoría del arte, este texto son ideas con una pobre ejecución, pero me gustan mucho esas ideas y aunque algunas te parezcan conocidas juro que son originales y que no las robé de ningún lado, acordate que lo comencé a escribir en el 2003 con internet con Dial Up.

Lo único que te puedo confesar que se puede considerar un "choreo" es que el principio, la "entrevista" con la que comienza la historia, la escribí con la escena del principio de Blade

Runner en la cabeza, porque me fascina, y me parece una manera hermosa de comenzar, con el ventilador sobre las cabezas, los primeros planos, la voz en off que nos pone en situación, ¡me encanta! Pongámosle que es un “Tributo”.

Finalmente, me cansé de tanto releerlo y decidí mostrarlo así. A Kari, por ejemplo, no le Gusta Guevara, dice que es muy canchero. A mí, no me gusta el término “GenMaSS”, pero no se me ocurre otra cosa. Ana me objetó que la discusión del bar suena algo forzada y discursiva, y tiene razón, pero a los chicos sí les gustó, así que decidí dejarla así, y darle la opción al lector de saltarla (de la pág 42 a la 49) o no (no es relevante para la trama).

Mi única expectativa es que estas ideas vean la luz plasmadas en un texto y se vayan de mi cabeza para dejarme dormir a la noche. Si además te despiertan otras ideas de lo que el futuro puede ser, o te parecen interesantes, buenísimo.

Muchísimas gracias

Seba

CONTENIDO

Capítulo 1	Presentación	pág. 1
Capítulo 2	La Confederación	pág. 20
Capítulo 3	Volar otra vez	pág. 37
Capítulo 4	La misión	Pág. 58
Capítulo 5	Las dudas	pág. 67
Capítulo 6	La FSU	pág. 82
Capítulo 7	Contraataque	pág. 97
Capítulo 8	Charlemos	pág. 120
Capítulo 9	Al fin la verdad	pág. 126
	La Yapa	pág. 145
	En el bufet de un club	pág. 145
	Amanecer en Buenos Aires	pág. 149
	Pies Frios	pág. 151

*No es la más fuerte de las especies la que sobrevive, tampoco es la
más inteligente la que sobrevive.
Es aquella que se adapta mejor al cambio”.*

Charles Darwin

*“La evolución ha ido avanzando hacia la cumbre de la complejidad y,
tanto si nos gusta como si no, la cumbre en estos momentos somos
nosotros. De nosotros depende que la evolución continúe produciendo
formas más complejas en el futuro. Podemos ayudar a hacer que este
mundo sea un lugar más increíble que nunca o acelerar su retorno al
polvo inorgánico.”*

Mihály Csíkszentmihályi

Capítulo 1: Presentación

–Esta charla es para que de a poco pueda ir entendiendo todo lo que le está pasando,... va a ser difícil para Ud.

–Necesito que abra un poco la cabeza, se relaje y escuche lo que le tengo que decir. No le pido que me crea, le pido solo que me escuche y me deje terminar.

–Cuando se empiece a convencer de que todo esto es cierto, la información le será muy útil.

–Perdone mi insistencia, pero procesar esta información le va a llevar un tiempo,... no hay problema..., es normal—. Hace una pausa, como si le costara lo que está a punto de decir, aunque lo haya hecho cientos de veces.

–Bueno, para que se ubique temporalmente, estamos cerca de lo que para usted sería el año

cinco mil setecientos después de Cristo...

Se dibujó una semi-sonrisa burlona en la cara de Guevara acompañado de un suspiro corto que denotaba una mezcla de fastidio y cansancio.

– Por favor déjeme continuar.

– Sé que ese era el calendario que llevaban en su época, tomando como referencia al nacimiento del dios del Cristianismo, no sabemos la fecha exacta por todo lo que le contaré más adelante, en realidad no es algo muy conocido por estos días, pero yo encuentro a la historia fascinante.

– Para que se vaya acostumbrando, estamos en el año 304, según el calendario actual.

Así comenzó la charla entre uno de los tantos GenMaSS, el Capitán Andrés “El Loco” Guevara y el psicólogo de impacto ambiental enviado por la Confederación para hacerles la transición lo menos traumática posible.

El psicólogo continuó—: Luego de La Guerra Definitiva, hubo un tiempo de anarquía y caos generalizado por lo que se perdieron muchos registros.

– Hasta que las cosas se calmaron y reorganizaron transcurrió un tiempo considerable, por lo que la nueva organización mundial que nació, decidió comenzar a contar

los años a partir del primer contacto, pero de eso ya le contaré más tarde, son muchas cosas y las ideas necesitan un tiempo para sedimentarse.

Años atrás, las corporaciones multinacionales comenzaron a crecer, tanto económica, como tecnológicamente.

Los gobiernos y estados del planeta, estaban desgarrados y endeudados en su mayoría con estas mismas corporaciones, inmersos en una crisis mundial debida, a la superpoblación, el hambre y las guerras civiles.

Toda inversión, investigación o desarrollo de tecnología provenía de solo 4 o 5 megacorporaciones, cuyos resultados eran herramientas que potenciaban y acrecentaban su poder. Fortalecidas a tal punto que llegaron a tener el dominio total de campos vitales como las comunicaciones, la medicina, y el armamento.

Llegó un momento en que los gobiernos y democracias del mundo endeudados y colapsados solo eran una farsa carentes de poder en absoluto, el cual era ejercido y disputado entre las megacorporaciones multinacionales.

Se había entablado una guerra en el que las banderas de los bandos no tenían nada que ver con ubicaciones geográficas o herencias

culturales

Por primera vez en la historia de la humanidad, el enemigo no era una nación extranjera, ni otro bando con ideas contrarias dentro de un mismo país como en las guerras civiles, el enemigo no tenía nacionalidad, ideología, ni religión.

Las comunicaciones hacían que las distancias se acortaran. A tal punto, que la posición geográfica, el lugar donde una persona nacía o crecía, era irrelevante.

Los ideales de nacionalismo carecían ya de significado.

En lugar de crear una especie de identidad determinada por su tierra o las personas que lo rodeaban, los jóvenes más prometedores, reemplazaban esa necesidad de pertenencia, por un sentimiento de lealtad a la empresa que los "reclutaba" desde muy chicos.

Un joven en etapa de aprendizaje estaba más cerca de otro en su misma condición, pero en el otro lado del mundo, con el cual compartía los mismos gustos y se conectaba diariamente, a veces en un idioma propio, que de sus padres con los que convivía.

Se había pasado de una división social, fuertemente ligada a la geografía, como lo fue hasta entonces, a una división más abstracta, donde la gente se agrupaba por sus afinidades,

que eran permanentemente monitoreadas y estimuladas por estas corporaciones en busca de nuevos talentos.

Pero nos estamos alejando de la historia por donde comenzamos, el capitán Andrés Guevara, estaba recibiendo la charla de impacto ambiental, como lo marcaba el protocolo.

Guevara, un tipo con fama de pocas pulgas, escuchaba todo esto como una prueba a su paciencia.

Haciendo una pausa, y frunciendo el ceño simulando mucha atención contesta:

—A ver si entendí, vos me estás diciendo que estamos en el futuro... seguramente inventaron una máquina del tiempo y me mandaron al futuro porque en el presente no hay inglés que se la banque como para interrogarme—, dijo Guevara mostrando intencionalmente sarcasmo.

—No, los ingleses no tuvieron nada que ver con lo que le pasó, es más, ya no existe lo que usted conocía como Inglaterra.

Con un tono irreverente y desafiante, pero calmado Guevara vuelve con la ironía:

—Ya sé, no me digas nada, les ganamos la guerra, nos quedamos con las Malvinas,

después nos agrandamos y los sacamos de Europa también...—, Ante la nula respuesta del inquisidor, Andrés continúa, acercándose como contando un secreto—: Mirá, no sé quién se creen que soy..., pero soy un cuatro de copas, no sé nada importante que les pueda servir—. Se tira para atrás y reflexiona en voz alta—: Esta debe ser una nueva clase de lavado de cerebro o una tortura psicológica, que se yo, a mí me parece muy pelotuda, discúlpeme que se lo diga con franqueza, igualmente prefiero que me siga contando cuentitos a que me picaneen no me malentienda.

El psicólogo, inmutable, dejo terminar a Guevara y con el mismo tono metódico y burocrático con que venía continuó: —es perfectamente entendible que no me crea, pero como le dije, tengo que explicarle la situación de todas formas, como lo marca el protocolo, con el tiempo va a ir aceptando su realidad, y quiero que tenga la verdadera información de lo que está pasando.

—No espero que me crea, solo quiero que me escuche.

—Ah, lamento informarle que la guerra la perdieron, pero eso no importa, ya que tampoco existe lo que usted conoció como la Argentina,

hoy es una zona mayormente deshabitada dentro de lo que se llama E.L.L. o Estados Libres Latinoamericanos.

Luego de la charla, enviaron al capitán a su habitación, lógicamente no creía nada de lo que había escuchado, pero había muchas cosas que no le cerraban.

“¿Qué quieren?”, para él era obvio que lo habían secuestrado los ingleses pero, “¿para qué el tremendo circo?”, el psicólogo tenía un acento raro pero no era inglés.

“¿Qué carajo está pasando? ¿Me querrán volver loco?, sería gastar mucho esfuerzo por un perejil como yo. Tengo que ver la manera de salir de esta. Vamos Andrés, estuviste en peores”

Estas preguntas se le aparecían una y otra vez en la cabeza.

Luego de dos días de sesiones de “impacto ambiental o inducción”, como le decía el psicólogo, introdujeron en la sesión a otra persona.

Al entrar a la sala, la cara de Andrés fue cambiando de la cotidiana e incrédula “a ver qué historia me cuentan hoy” a una mezcla de espanto, alegría y asombro:

– ¡¡Esteban, ¿qué haces acá?!!

Esteban Risutti era compañero de escuadrón y

amigo personal de Guevara, había desaparecido sin dejar rastro en el comienzo de la guerra de Malvinas.

De repente lo encontraba, aparentemente en muy buen estado con una mueca (semi-sonrisa) en la cara.

–Qué haces Loco..., debés tener un quilombo en la cabeza..., quedáte tranquilo que está todo bien. Yo estoy acá desde hace rato y al principio estaba como vos, vas a ver que en unos días, vas a estar en este lugar hablando con los nuevos GenMaSS. Vos dejáte llevar nada más.

Guevara no podía articular palabra ni un pensamiento coherente.

– ¿Cómo?... ¿Qué?, ¿Qué te hicieron?

–Nada, nos salvaron la vida a los dos, ya te van a explicar porque..., todo tiene su precio... – Risutti tomó una silla y como si fuera el dueño del lugar se sentó con una sonrisa en la cara.

–Que gusto me da verte loco. –Le dice a los ojos con un gesto sincero de emoción y alegría – El tema es así..., no te vuelvas loco..., estamos acá y por más que te cueste creerlo estamos “en el futuro”, bueno futuro para nosotros...

–Te conozco y sé que tu cabeza debe estar a

mil..., tranquilízate que está todo bien, confía en mí.

Guevara se dejó caer aturdido en la silla con la expresión desencajada,... rendido.

El Psicólogo creyó oportuno su estado para reasumir las sesiones, siempre con su cadencia – : Bueno,.. siguiendo donde abandonamos ayer, luego de la Guerra Definitiva, llamada así, por ser la más grande de la historia humana, el planeta estaba sumergido en un caos ...

–Córtala con las boludeces!!! –Interrumpió violentamente Andrés– ¿por qué yo?, ¿qué es lo que quieren de mí?!

Con un tono imperturbable, el psicólogo le contesto–: Usted es uno de los GenMaSS (Genetic Material Source Subjetc). Le comento que si bien cada región tiene sus modismos, el idioma está prácticamente unificado y globalizado. Es una evolución del Ingles de sus tiempos incorporando vocablos asiáticos. La semana que viene comienzan sus clases, pero con su perfil no creo que tenga problemas en aprenderlo rápidamente.

–Estamos hablando en español, para hacerle el cambio menos traumático, pero es un idioma

casi extinto. Yo lo conozco porque estoy especializado en la cultura del siglo 20, sobre todo la latinoamericana que es mi favorita, se supone que mi ascendencia es de ahí, aunque nadie puede saber realmente de donde es su ascendencia en estos días.

—Ésa es una de las razones por la que me asignaron con usted.

—Resulta que los equipos, que viajan al pasado tienen que ser imperceptibles, para no generar repercusiones importantes en el presente.

—Por más insignificante que le parezca la vida de su vecino, su descendencia puede contener un líder, un científico o un asesino en masa, que nos lleven a nuestra realidad tal como es y jugar con eso puede ser catastrófico.

—Por esta razón solo pueden ser rescatados personas, que hayan desaparecido sin dejar huella. De esta manera, nosotros los traemos segundos antes de su desaparición. Salvamos sus vidas y la extracción del individuo de su tiempo no produce ningún cambio en la historia. Todo el mundo contento.

—Pero la misma intrusión del equipo de rescate puede ser perjudicial, no puede haber interacción con ningún ente del gobierno de la época, las fuerzas del orden ni el periodismo, por lo que generalmente se eligen individuos de

lugares donde no quede nada que pueda evidenciar nuestra presencia, sin testigos ni sistemas de detección

–En un comienzo sacamos mucha gente de Hiroshima y Nagasaki, segundos antes de la explosión atómica en 1945.

–Es crítico que los lugares y el momento donde se va a hacer la extracción, tiempo y espacio, sean lo más exactos posibles, para reducir al mínimo el tiempo de permanencia y el desplazamiento del equipo de extracción mientras dure la operación.

–Esto depende de que el desafortunado hecho de la desaparición esté bien documentada, y eso, como ya le comenté, es bastante difícil porque muchos registros se perdieron luego de la Guerra D.

–En su caso, existe un expediente del Ejército Argentino durante la guerra de Malvinas en el que se detalla muy bien su accidente. – Mientras decía esto último, tomaba entre sus manos una especie de hoja de acetato rectangular, similar a una A4, y al tomarla “aparece” como en la pantalla de una PC un texto del que comienza a leer:

–“Volviendo de un vuelo de reconocimiento, el Capitán Andrés Guevara denuncia por radio un desperfecto en su aeronave...” bla bla bla

“...segundos antes se estrellar su avión caza Dassault Mirage IIIEA, sale eyectado cayendo al mar donde se presume que se ahogó, o murió congelado ya que nunca se encontró su cuerpo.”

–En el informe se detalla muy bien la latitud, longitud y hora del impacto debido a una transmisión de radio que usted envió antes de eyectarse.

–Como su accidente sucedió volviendo solo a la base, no tenía testigos, lo que lo convirtió en el candidato ideal. Nuestro equipo de rescate lo encontró flotando inconsciente, con un principio de hipotermia y lo trajo.

–Imagínese que si las coordenadas o el tiempo hubieran estado mal, el equipo no lo habría encontrado, y como ya le dije, la misión no se puede extender en tiempo o territorio para buscarlo porque aumentan las posibilidades de ser detectado por la gente de su tiempo.

Hace una pausa y continúa—: Eso le responde por qué usted,... para qué lo necesitamos, es un poco más complejo de explicar por lo que le pido un poco de paciencia.

–Lo que sí le puedo adelantar es que usted y los demás GenMaSS son extremadamente importantes para nosotros y la seguridad que ve a su alrededor es solo para protegerlo.

– ¿Eso quiere decir que no soy un prisionero? –
inquirió Guevara aprovechando el comentario.

–En lo absoluto. –contesto el psicólogo
poniendo su mejor cara de buenos amigos.

– ¿Entonces puedo ir a donde quiera?

–Bueno..., creemos que mezclarse con la
población no sería lo más conveniente para Ud.
en este momento, necesita de una contención
especi...

–Sigo preso entonces. – Interrumpió Guevara.

–Le pido que no se lo tome de esa manera, y
que tenga paciencia, entienda que nuestro único
interés es su bienestar, recuerde que sin nosotros
usted estaría muerto hace siglos. Si no se
encuentra cómodo o quiere hacer algún cambio
en su habitación podemos ver que se puede
hacer.

–Por supuesto que cuando hayamos terminado
las sesiones usted quedará libre y pasará a ser
un ciudadano más.

–El protocolo de retroceso en el tiempo
establece que es peligroso volver a los mismos
intervalos de tiempo más de una vez, por lo que

nos vamos quedando sin lugares de rescate, tanto en tiempo como espacio.

–Sin caer en detalles técnicos, le puedo contar que el retroceso en el tiempo, se hace con vehículos que viajan a altas velocidades.

–Salen disparadas a la estratosfera, desarrollan la velocidad necesaria, por medios que no le voy a describir, se provoca una singularidad, que produce una discontinuidad controlada del espaciotiempo y vuelven al instante de tiempo que se necesita.

–El peligro de colisión con otra nave es una de las razones por la que no se puede volver al mismo tiempo y lugar dos veces.

–Como le dije, es vital que estos viajes pasen inadvertidos, y por esta razón no podemos viajar a años posteriores al año 1995, ya que nos es muy difícil evadir la tecnología de esa época, y podemos ser detectados.

–Tuvimos grandes inconvenientes con eso en la década del 50 y 60, veníamos realizando viajes sin problemas hasta que comenzaron a desarrollar una tecnología aeroespacial capaz de detectarnos. Algunos de estos casos se filtraron e inclusive llegaron a la opinión pública, pero fueron disfrazados como OVNIS.

–Incluso tuvimos colaboración con algunos

gobiernos de la época.

– ¿No dijiste que nadie puede saber de ustedes porque causaría desastres en el presente? – Interrumpe Guevara como si hubiera encontrado una falla en su lógica que lo desmiente.

– Por supuesto que todo cambio tiene su repercusión, el tema es estadístico, y un cambio pequeño probablemente no tenga grandes repercusiones, sería como tirar una copa de agua a un río, técnicamente estás aumentando su caudal, pero de una manera imperceptible y seguramente no cambiaría su cauce, pero nada garantiza que un cambio insignificante no produzca un desastre. En los sistemas caóticos una ínfima diferencia en las condiciones iniciales puede provocar resultados totalmente diferentes. Hitler se dedicó a la política porque fue rechazado como artista en una academia, quién sabe qué hubiera pasado de no ser así.

– Estadísticamente es muy improbable que nuestra intervención afecte a una persona que pueda cambiar el curso de la historia, pero no podemos correr ese riesgo.

– A partir de esto desarrollamos una tecnología que nos permite realizar viajes sin problemas

hasta fines de la década del 90 sin ser detectados, pero luego de ese límite se torna peligroso.

—Esto nos establece un techo en cuanto a los años a los que podemos viajar y la falta de datos nos pone un piso ya que es muy difícil obtener información precisa de ubicaciones y tiempos de alguien anterior a 1900.

—En los primeros intentos, cuando se estaba experimentando, se realizaron algunos viajes a culturas precolombinas como los mayas o los nazca en lo que fue Perú, poblaciones aisladas que no pensamos no tendrían grandes impactos en el desarrollo de las culturas posteriores, pero esto generó catástrofes en el presente, que forzaron la creación del protocolo por el que nos regimos ahora.

—Entonces, tenemos un rango de 90 años aproximadamente y como le dije no se pueden reutilizar intervalos de tiempo y espacio, además del costo en sí mismo que tiene la operación, por lo que la gente extraída como usted, es de gran valor.

—Una más profe—, interrumpe Guevara levantando la mano como si estuviera en el colegio, para tratar de fastidiar al psicólogo—, Si se puede alterar el pasado, ¿porque no evitan la

Guerra definitiva y listo?

– Eso es imposible debido a la paradoja que genera, si alguien viaja al pasado para detener la Guerra D, y lo lograra, no habría necesidad en el presente para volver al pasado, por lo que nadie viajaría, ergo, si el motivo del viaje es un acontecimiento dado, ese acontecimiento no puede ser nunca alterado por el viaje, ya que si no, este no se produciría – El Doctor dice estas últimas palabras acelerándose y terminando con una sonrisa, casi extasiado con la emoción que le produce el razonamiento.

Guevara se le queda mirando inmutable como si hubiera dicho una pavada y responde –: ¿A vos en el colegio te cagaban a palos no?

En ese segundo entra a la habitación una mujer:

– Buenas tardes señores... Doctor si a usted le parece bien, necesitaría al señor Guevara.

– Adelante, seguiremos más tarde.

Con un tono cordial pero mostrando signos de carácter, la mujer se adentra en la habitación y le extiende la mano intentando un saludo.

– Hola mi nombre es Ivana, tengo entendido

que este era un saludo común en sus tiempos..., ¿sería tan amable de acompañarme por favor?

Guevara le da la mano pero sin sacarle la vista de la cabeza, la tenía totalmente afeitada. Al verla, se da cuenta de que el psicólogo también, un detalle que hasta entonces no había notado.

Cuando comienzan a caminar por el pasillo, Ivana al intuir que Guevara no paraba de mirarla, con una sonrisa en la cara, le comenta:
– A todos los de su época les llama la atención lo mismo, la mayoría tenemos el cabello rasurado, es una cuestión de estética o moda.

– Perdón, no fue mi intención..., ¿quiere decir que todas las mujeres están peladas?, ¿no hay mujeres con pelo largo?

– Entiendo que le resulte extraño..., pero la mayoría lo tenemos así..., son caprichos de la moda de estos tiempos, por supuesto que hay hombres y mujeres que tienen el pelo largo, sobre todo en las áreas despobladas, pero no está muy bien visto.

– No es muy higiénico – agrega en voz baja.

– Me estás diciendo mugriento – Contesta

Andrés intentando ser simpático.

—No, usted está perdonado —infiere Ivana, y mirándolo firmemente a los ojos se acerca y agrega: —pero le quedaría mejor afeitada—, cuando retira la cabeza, frunce la nariz como si hubiera mal olor y termina en una semi-sonrisa.

El resto de la tarde transcurrió entre análisis y test... y por supuesto, un corte de pelo.

Capítulo 2: La Confederación

Pasadas unas semanas, Guevara se va adaptando a la situación, aunque su personalidad no deja que se termine de convencer de algunas cosas. Siente que todo está muy “explicado”, e internamente algo no le cierra, sin saber qué, ni por qué. Su instinto le dice que no se relaje, que se mantenga despierto y atento a los detalles.

–Doc., esta sería la última sesión, y en teoría como ya tienen lo que necesitaban de mí, me dejan libre.

–Bueno si lo quiere ver de esa forma, es correcto.

– Yo sé que lo que tienen pensado para mí es un puesto administrativo, que tengo info que les puede facilitar los saltos, la transición para los nuevos que llegan, etc..., el tema es que no sirvo para un escritorio, y si paso mucho tiempo sin volar, siento que me muero. Hablando con Risutti, me contó que existe un programa para pilotos y me parece que la Confederación podría hacer uso de mi experiencia en un puesto de campo.

Con una sonrisa, la primera que le ve Guevara, el Psicólogo saca uno de las hojas de acetato y entregándoselo le dice: – No le voy a negar que sabía que usted haría este pedido, por eso le preparé esta documentación que le explica sus alternativas y al final, le adjunté un formulario para la inscripción a la Fuerza Armada de la Confederación. Me tomé el atrevimiento de hablar de Ud. con algunos amigos y me dijeron que pueden hacerle exámenes teórico prácticos esta semana para ver si está calificado, y en donde le podríamos hacer un lugar.

– Doc. cada día lo quiero más.

– Pero esta es la última sesión y técnicamente todavía no está “liberado”. Lo que tenía pensado

es hacer una especie de resumen de lo que vimos los últimos días.

—Métale nomás —dice Guevara levantando las piernas sobre una silla, poniendo las manos por detrás de la nuca y simulando de manera muy evidente como si se preparara para dormir.

—Bueno, como vimos, el contacto con los extraterrestres no fue físico. De un día para el otro consideraron que éramos una especie muy peligrosa y altamente destructiva.

Por años nos habían monitoreado y supervisado y la Guerra Definitiva les dio la razón para eliminarnos del universo.

—Sí, eso no me cierra muy bien, —interrumpe Andrés como si hubiera encontrado una falla a la historia— al principio esto era una película de ciencia-ficción, pero de viajes en el tiempo, ahora hay extraterrestres también, no será mucho, la semana que viene me decís que hay fantasmas y cartón lleno, solamente falta la monja embarazada y es una de Migré.

El psicólogo lo mira en silencio como si Guevara no hubiera hablado durante dos segundos, toma aire y continúa como si nada: —Recuerde que ya

le había mencionado del primer contacto, es más, el calendario que llevamos está basado en ese hecho histórico y parte de la tecnología de los viajes en el tiempo proviene de ellos.

–¿Y porque querer destruirnos así como así? porque son los malos de la película, –insiste nuevamente con la ironía.

Sin caer en la trampa, con un tono de maestro de primaria, el psicólogo responde:

–Parece que todas las especies del universo tienen un crecimiento, similar al de un individuo, esto es, que con el tiempo van madurando y además de un crecimiento intelectual, se va logrando un desarrollo de entendimiento y comunicación a nivel social una especie de “inteligencia Social”.

–Esto es lo que hace que se pongan de acuerdo y se potencien los logros ya que tiran todos para el mismo lado, para decirlo de alguna manera.

–Se supone que todas las especies inteligentes pasan por esto, pero en algunos casos, como en los humanos, el crecimiento de su inteligencia, y por ende, de su tecnología es explosivo, quedando rezagada la maduración en los otros aspectos.

–Ésa es la razón por la que las especies más

evolucionadas, aunque por su tecnología están capacitadas, pese a las distancias siderales, a intervenir y comunicarse con especies menos desarrolladas, no lo hacen, hasta que el nivel de maduración de las mismas se lo permite.

– Dicho en otras palabras es como si un chico de 10 años tuviera la inteligencia como para descubrir y fabricar pólvora. No tendría la madurez necesaria para manejarla, tornándose muy peligroso para él y los que los rodean.

– Y ahí nos hicieron percha.

– ¿Percha?

– Nada,... seguí

– Pero eliminar una especie no funciona como en las películas de su época con naves espaciales, rayos láser y bombardeos. Un ataque de esa naturaleza destruiría el planeta e incluso se volvería peligroso para el mismo invasor.

– Bueno, pero ¿cómo destruí una especie a distancia?

– La estrategia de los extraterrestres es mucho más inteligente, casi nos desaparecen sin utilizar

violencia. Simplemente diseñaron un virus genéticamente que ataca solo a nuestra especie.

–Lo enviaron a la tierra por medio de sondas que utilizaron como caballos de Troya que traían adelantos tecnológicos, sobre todo en la explotación de nuevas energías y nuevos materiales.

–Este virus se propagó durante generaciones por años sin cobrarse ninguna víctima y sin mostrar ningún síntoma para no ser detectado.

–Eso tampoco lo entiendo, porque no hacer un virus que te mate instantáneamente ¿porque esperar años?

–Si el virus matara al infectado en segundos, éste no tendría posibilidad de transmitirlo. Este virus fue infectando a la población permaneciendo latente y sin mostrar ningún síntoma, se transmitió por generaciones, hasta que alcanzó a cada ser humano del planeta. De esta manera no se tomaron medidas de contención de la epidemia, porque nadie sabía que existiera un virus, así no quedo ningún ser humano sin ser infectado.

El virus se transmite en la gestación del feto desde la madre así que cada bebé que nacía lo hacía con él en la sangre.

—En el año 114 se disparó la enfermedad y de un día para el otro la raza humana quedó estéril, la expectativa de vida de ese entonces era de 120 años, así que, sin disparar un arma, sin comprometer el balance ecológico en la tierra, sin arriesgar una vida alienígena ya que nunca pisaron nuestro planeta y sin matar a nadie, porque la gente siguió viviendo hasta sus últimos días, la raza humana estaría acabada para el año 240. Un plan brillante.

—Lo dice con admiración...

—No, lo que pasa es que, hay que reconocer que el plan es brillante.

—No tanto, porque estamos en el 300 y pico seguimos acá, una pregunta,... si nadie los vio nunca porque no pisaron la Tierra ¿por qué les dicen Verdes?

—Es una cuestión folclórica, no sé. Pero no se distraiga con estas cosas. Se intentaron métodos de fertilización asistida masivos, clonación etc...., que tuvieron algún éxito, la gente que usted ve es producto de estos intentos, pero existe una cantidad mínima crítica de gente

necesaria para que la sociedad funcione.

–El tema es que con los métodos que se utilizaron la diversidad genética quedó muy comprometida.

–Esto significa que los seres humanos que vivimos en estos días somos muy cercanos genéticamente y eso nos hace muy vulnerables como especie. Cualquier enfermedad que se propague nos puede dejar al borde de la extinción

–Necesitamos desesperadamente material genético lo más diverso posible, un proceso que a la especie humana le ha tomado miles de años y que se perdió en unas décadas.

–Por todo esto y gracias a la tecnología que nos permite realizar los viajes en el tiempo, hace unos años se implementó el programa para recuperar ese material genético.

–Como le expliqué anteriormente, teniendo las muestras de los padres, e intercambiando el material genético de los GenMaSS se pueden realizar fecundaciones masivas en laboratorio hasta que se obtiene un embrión viable el cual es implantado en el vientre de la madre.

–Y de paso, el estado tiene un control de natalidad y de la población. –Acota Andrés con un tono de reprobación.

—Guevara, sabía que tarde o temprano iba a escuchar esas ideas conspirativas de un gobierno totalitario y maligno que ejerce el “control sobre el pueblo” no le advertí sobre el tema porque considero que usted es una persona inteligente y descarto que encontrará esas teorías más que ridículas.

—Pero no todo el mundo puede tener hijos, me contaron que tienen que pedir permiso, pasar exámenes tener un buen pasar económico etc... etc...

—Prácticamente todo el mundo puede hacerlo, estamos en una sociedad ávida de seres humanos,... necesitamos gente. La Confederación promueve y patrocina la creación de familias, solo tratamos de garantizar que se podrán satisfacer las necesidades básicas del niño y que psicológicamente no haya ningún problema.

—Sería irresponsable de nuestra parte traer niños al mundo como una fábrica sin constatar primero que haya una estructura que soporte el desarrollo de ese ser humano.

—Sí, en mi época teníamos una palabra para eso... cómo era... ¡ah sí!: fascismo —dice

simulando un estornudo— ¡Si yo quiero tener un hijo no le tengo que pedir permiso a nadie! No le parece contradictorio que teniendo tanta necesidad de gente, tengan métodos de control de la natalidad.

—No son métodos de control de natalidad. Por supuesto que necesitamos gente, pero la población actual es muy escasa y por lo tanto también los recursos que se generan y la estructura para los mismos. La recuperación de la raza humana debe hacerse de manera planificada y responsable.

—Es un balance muy delicado y no estamos en condiciones de cometer errores, el futuro de la raza humana pende de un hilo, las acciones que tomemos pueden significar la extinción.

—Hace muchos años que se ha comprobado que uno de los grandes problemas para la sociedad es el nacimiento de bebés no deseados o en condiciones precarias, por supuesto que son muy lindas las historias de superación y que idealmente todos tenemos las mismas oportunidades, pero la cruda realidad es que estadísticamente la gran mayoría de niños que nacen en hogares pobres están condenados a la pobreza en su adultez. Tienen menos acceso a herramientas que les permitan desarrollarse y

salir de su situación.

—¿Los pobres no pueden tener hijos?— Vuelve a atacar Guevara

—Por supuesto que sí!, —contesta el Dr. mostrando su fastidio— lo que pasa es que se ha comprobado que si no se hace un control responsable las poblaciones carenciadas son las que más descendencia tienen, generando un círculo vicioso que destruye a la sociedad.

El doctor toma aire mientras sacude la cabeza y baja el tono. —Esto no genera un conflicto, las clases bajas no hacen manifestaciones porque quieren tener 8 hijos y el estado no los deja, esto eran discusiones que se generaban con intelectuales en representación de los supuestos “derechos de los que menos tienen”, que nunca en su vida habían conocido un pobre, ni tenían idea de su forma de pensar. Este tipo de propaganda estúpida es la que fomenta la FSU. —concluye escalando nuevamente en el tono y volumen de su voz.

Guevara se tira hacia atrás, satisfecho de haber hecho salir de su inmutable tranquilidad al Psicólogo.

Se produce un silencio y el Dr. vuelve con su habitual cadencia. –Pero ciertamente no es una discusión que quiera tener con usted, lo que sí le puedo decir, es que luego de tantos años de la imposibilidad de generar embarazos y de los avances de la medicina, la sociedad se ha vuelto muy liberada con respecto al sexo a los ojos de una persona de sus tiempos.

–Los prejuicios que tenían en su época han desaparecido. Nuestra sociedad ha separado el sexo de la procreación. Concebir un hijo es un trámite administrativo que conlleva una responsabilidad enorme, y el sexo es algo totalmente independiente, practicado o no dependiendo de los gustos del interesado.

–Qué romántico que sonó eso. ¿Me estás tirando onda?

–Le guste o no son los estándares de la sociedad en estos días y desde hace muchísimos años. Sabemos que esto es lo que más le cuesta a la gente de su tiempo.

–Hoy en día el sexo es considerado de diferentes formas por la sociedad: como una fuente de placer más, como una forma de expresión física o casi como la práctica de un deporte. Incluso hay mucha gente a la que le es

indiferente, y otra tanta que elige la monogamia, pero solo por una cuestión de gustos.

Las familias se arman por intereses y proyectos en común y no tienen nada que ver con el sexo.

El psicólogo intenta encausar la charla—: ¿Podemos seguir?...

—Siga licenciado... —le contesta con burla

—Solo nos queda ver la situación geopolítica.

—O sea que te vas a poner denso. — vuelve a interrumpir Guevara.

El psicólogo hace una mueca de fastidio en silencio un segundo y continúa: —Como hablamos anteriormente la población mundial había sido reducida a un número muy pequeño de personas. La gente que quedaba, como vimos, no se quedó de brazos cruzados y logramos la sociedad en la que hoy vivimos, los alienígenas se dieron cuenta que no era tan fácil acabar con la raza humana y mediante negociaciones decidieron darnos una segunda oportunidad.

—El problema es que una mínima facción no está de acuerdo con la dirección de muchas

cosas que impone La Confederación y ejercen una resistencia terrorista para tomar el poder por la fuerza. Esto amenaza el acuerdo que tenemos con los alienígenas y en muchos lugares piensan que no tenemos mucho tiempo antes que un nuevo ataque. Por eso es tan importante terminar con esta amenaza.

—Parece que algo tenían razón los verdes, nos cuesta ponernos de acuerdo, cual es la postura de la FSU, no estar de acuerdo no me parece razón suficiente para arriesgar la vida haciéndole la guerra a la confederación.

El psicólogo, le contesta midiendo sus palabras,
—No voy a insultar su inteligencia diciéndole que La Confederación es un mundo ideal, se la tilda de autoritaria, que la intervención del estado avasalla las libertades individuales, y algunos otros aspectos, pero yo creo que más allá de ideologías, como pasa siempre atrás hay una lucha de poder, como me dijo que le gusta la historia supongo que sabrá que esto se repite una y otra vez, atrás de las banderas ideológicas, hay dos grupos en pugna atrás del poder y punto.

—Dijiste que nos dieron una “segunda

oportunidad” –interrumpió Guevara con una sonrisa– ¿si son tan superiores porque ceden a eso?

–Resulta que están realmente lejos y existen dos teorías al respecto: Una dice que es un acto de misericordia, otra dice que ya no representamos un peligro para ellos ni el planeta.

–O sea que no se quieren ensuciar las manos por tan poca cosa como nosotros.

–Más o menos. Yo creo que no se justificaba el costo de un ataque diferente, hoy en día monitoreamos cualquier cosa que viene del espacio por lo que es más difícil que repitan la estrategia del virus y ya demostramos que la raza humana es bastante resiliente.

–Un poco como las cucarachas que uno puede encontrar en una casa, uno las combate hasta donde dejan de ser un problema o ser perceptibles, luego ya no se justifica invertir tiempo y recursos para eliminarlas hasta la última existente en la tierra, ya que aunque usted no las vea no significa que no hayan más, pero ya no le importa.

–En el año 253 se “firmó” el tratado por el que

nos regimos.

– Los extraterrestres nos daban una segunda oportunidad, pero seguiríamos más controlados sabiendo lo que podía pasar si volvíamos con las guerras internas. Por eso es tan importante llegar a un acuerdo y convencer a la FSU de abandonar la lucha.

– Pero de eso hablaremos luego, sobre todo si logra incorporarse a la fuerza, como me dice.

– Como le conté los hijos no se gestan de la manera que usted está acostumbrado.

Al convertirse en un ciudadano, además de la tramitación de su identidad, como parte del protocolo estándar ya se integró su esperma al banco del programa de planeamiento familiar.

– Así que van a andar haciendo hijos míos por ahí.

– No es correcto que sean hijos suyos, se utiliza un segmento de su cadena de ADN, para enriquecer el banco y otorgarle la diversidad que tanto necesitamos, los niños resultantes son hijos de una familia, pero genéticamente son hijos de todos.

– Y como le dije, si bien se estimulan las familias grandes y el estado da facilidades en este respecto, tampoco se gestan niños sin tener una

familia que pueda albergarlos.

—Es más, como ya le conté, la planificación familiar implica un estudio de las familias que pretenden tener hijos.

—No trato de convencerlo de nada, como todo el objetivo de esta charla, mi intención es explicarle la realidad, para que tenga más herramientas de interacción en nuestra sociedad, está en usted cómo manejarla

—Por lo demás espero haberle sido útil y con esto daríamos por terminadas las sesiones, felicitaciones Guevara es usted oficialmente parte de la Confederación, espero que encuentre su lugar entre nosotros y pueda desarrollar su nueva vida sin problemas —Escupe estas palabras continuamente sin darle lugar a un retruque de Guevara y mientras se incorpora, le extiende la mano a modo de despedida: — Recuerde la reunión con la Fuerza Armada de esta semana. Le deseo mucha suerte.

Capítulo 3: Volar otra vez

Luego de unas semanas de adiestramiento Guevara se incorpora a las Fuerzas Armadas, donde su personalidad y habilidades lo convierten rápidamente en un personaje muy conocido dentro de la fuerza.

Pasado un año ya dentro de la Confederación, luego de una práctica Risutti y Guevara van caminando.

– Che Loco, nos vamos a tomar unas cervezas al bar,... ¿venís?

– Hoy estoy un poco cansado.

– Dale no seas viejo choto, tenés como 2000 años pero pareces de 30, tenés injertada la cara de

ojete, pero borracho sos divino.

– ..., pensándolo bien una birra me va a ayudar a dormir, que fácil que soy.

– ojo que en estos tiempos te puede costar caro...

–jaja, no boludo ya de pensarlo me duele el culo, hay cosas que me voy a morir con la duda

–Viste lo que dice el dicho, macho es el que probó y no le gustó.

–Sí y vos sos muy macho, me parece que probaste más de una vez solo para estar seguro

–Guevara y Risutti se gastan mutuamente como si estuvieran en la academia en Córdoba, con guiños y charlas que ellos solos entienden.

Ya en una mesa del bar en el medio de una discusión que no tenía nada que ver, Esteban le pregunta:

–Che Loco, ¿qué hay de cierto que te van a dar un escuadrón?

– ¿Cómo? – reaccionan los demás de la mesa

Guevara toma un trago y haciendo caras responde: –Ya sabía que esto era una emboscada, por eso querías que viniera,... como caí,... decime, como te aguantaste estos 15 minutos desde que entramos hasta ahora... –Se toma un trago y continúa. –No sé, tantas veces escuche boludeces que no quiero entusiasmarme al pedo.

–Estoy meado por un elefante, sumado a que cada vez que estoy con la gente que tengo que parecer inteligente, digo algo fuera de contexto y me desubico para el carajo, soy un pelotudo atómico.

Agrega Risutti sin ocultar su entusiasmo:

–Yo escuché que se está armando un escuadrón de “elite”, con tecnología de punta y todos los chiches y que mi amigo está candidateado.

–No creo, estoy convencido que el coronel se cree que soy estúpido, cada vez que me lo cruzo y me pregunta algo no sé por qué, me sorprendo yo mismo diciendo una pelotudez, siempre quedo como un pajero.

–Lo que pasa es que tus números son muy buenos y lo sabes, así que no te hagas el modesto, si te dan algo así, por algo será, y si es

así brindo por eso, por el carrerón que se está haciendo mi amigo y porque me va a llevar a mí con él... y por las tetas de Dom que se está acercando a la mesa.

—Hola caballeros. —Interrumpe Dominique, una moza del bar de aproximadamente 30 años muy bonita. Dueña de una mirada insinuante pero con mucha clase, manejaba a voluntad a la clientela.

Hacía tiempo que había una especie de histeriqueo mutuo entre ella y Guevara, pero sin llegar a nada.

—¿Van a querer algo más?

—Vos sabés lo que queremos —le contesta Risutti poniendo una voz seductora ridículamente forzada y bochornosa—, pero por ahora nos vamos a conformar con otra ronda

Dominique les acerca un dispositivo rectangular del tamaño de una tarjeta de crédito en el que Risutti apoya su dedo gordo y se le debita de su cuenta el importe

Cuando se va, Risutti le pregunta a Guevara:

—Cuando le vas a tirar los galgos, nos estás

haciendo quedar mal, sos muy lento.

–Lo mío es un trabajo fino, vos sabés que todavía no me acostumbro a esto de mirar una mina e invitarla a la cama como si fuera un partido de tenis.

–A no, a un partido de tenis yo no invito a cualquiera, te podés pegar un embole.

–¿Galgos, mina, Tenis? –Preguntan los demás

–Dejalos, están hablando en idioma cromañón otra vez.

–Che, ¿ya les salió el trámite de planificación familiar?

–No, todavía no, el problema es que Raquel no está trabajando y con mi sueldo solo se nos complica.

–Eso te pasa por armar una familia entre dos nomás, yo con Cristina y Sofía ya vamos por el segundo.

–Mirá hermano bastante difícil se me hace convivir con Raquel, no me imagino viviendo

con alguien más.

Guevara lo mira a Risutti, levantando las cejas y con solo una mueca muestra que todavía no se acostumbra a esas charlas, sentimientos de sapo de otro pozo y comenta: –Yo entiendo que todo es por el bien de la humanidad y todo eso, pero no me gusta un carajo que el gobierno decida cuántos hijos puedo tener.

–Andrés, tiene que haber reglas, cada uno no puede hacer lo que se le dé la gana.

–Por supuesto que no, las leyes están para garantizar los derechos de todos, que las acciones de un individuo no perjudiquen a los demás, pero tiene que haber un consenso, no puede haber un tipo o unos tipos con privilegios que decidan.

–¿Y qué hacemos una encuesta por cada decisión que se hace?, ¿Por qué va a dar eso un mejor resultado? Las decisiones las tienen que tomar gente que sepa del tema, si a vos te tienen que operar, ¿qué hacemos? ¿te preguntamos a vos?, ¿hacemos una votación para saber por dónde cortar?, ¡no!, vos confiás en un tipo que se preparó y sabe más que vos del tema y te

entregas a sus decisiones, ¿se puede equivocar?
Seguro,... pero igualmente sabe más que vos.

—¿Y quién dice que la cabeza de la confederación sabe más que yo que es lo que me conviene a mí?

— A vos no, a la sociedad, al bien común.

—El bien común es una excusa para justificar cualquier cosa, lo más importante que tiene el hombre es su libertad

—Si nos vamos a empezar a tirar slogans, es porque se nos acabaron los argumentos, nadie discute que la libertad es fundamental, el tema es identificar hasta donde llega esa libertad, que no comprometa la de los demás. No hay que confundir libertad con caprichos o egoísmo hay que tener empatía con los demás, tenemos que entender que vivimos en una sociedad en situaciones extremas y hay que anteponer el bien común antes que el individual.

—¡Otra vez con el bien común!, te sacó esa palabra y te quedas sin argumentos, lo único que importa es la libertad, es por lo único que vale la pena pelear.

—La propaganda—interrumpe Esteban y todos se quedan callados, se toma un trago y sigue: — El problema es la propaganda, nadie puede negar que la libertad es fundamental, pero la libertad es elegir, y uno no puede elegir si no sabe las opciones que tiene. No se puede hablar de libertad sin conocimiento, libertad no es hacer lo que querés, un tipo que se pasa 10 horas por día en una fábrica se puede sentir preso, pero es libre porque él elige estar ahí, frente a las otras opciones que tiene, que es pasar hambre.

—La libertad no es hacer lo que uno quiere, yo quería jugar en la selección de futbol, y no soy menos libre porque no lo hice, la libertad la utilicé para tomar la decisión de convertirme en piloto, en base a la información que tenía: no soy lo suficientemente bueno para jugar en la selección (por poco), pero soy un crack volando, así que aunque me gustaría jugar en la selección soy el mejor piloto que existe y con eso me conformo — y se vuelve a tomar un trago con una sonrisa

—Si sos un crack—Le responde Eric irónicamente— y que tiene que ver la propaganda con eso.

– Los peores enemigos de la libertad no son los tiranos; son la ignorancia, la propaganda, y el miedo. Los tiranos no son tipos con poderes sobrenaturales, a los que hay que obedecer, cada uno tiene la libertad de seguirlo o no o agarrar una bomba y volar todo a la mierda, la libertad la tenemos, pero no, la mayoría elige agachar la cabeza y seguir al líder, sin cuestionar, sin pensar, como ovejas, drogados en propaganda y fanatismo, ideas repetidas mil veces, con mucho miedo a no pertenecer. Agarrá a un tipo que le prometieron un futuro de grandeza si hacía las cosas bien, que se siente defraudado porque no se le cumplió ninguna, se siente estafado y no entiende porqué, que hizo mal. De repente le dicen que la culpa no es de él o de la mala suerte, que la culpa es de fulano que le robó lo que le correspondía por derecho propio y listo, sale a quemar brujas, judíos, negros o el chivo expiatorio de turno a donde lo manden, esto no es de ahora, es más viejo que la injusticia.

– Un soldado alemán que está metiendo a unos chicos a un horno, tiene que saber que eso está mal, pero no se lo cuestiona, ¿porque?, por una soberbia mezcla de ignorancia, miedo, y odio,... por la propaganda de un bien común.

– A todos nos parece una locura los asesinatos en masa de una secta, un padre matando a sus

hijos y después pegándose un tiro, pero para él es la forma de llegar al cielo, de la misma manera que para un Vikingo la única forma de llegar al Valhala era matando al enemigo. Entonces ¿qué hacemos?, ¿lo dejamos que haga lo que le parece que está bien?, ¿Es su derecho pegarse un tiro?, ¿Quién sos vos para decirle que no tiene razón?

—Estas llevando las cosas al extremo, es obvio que eso está mal

—¿Entonces el estado tiene que intervenir, en contra de su derecho a elegir lo que para él es lo mejor para su familia?

—Te das cuenta que no todo es tan gris, hay límites, hay cosas que están bien y están mal y no dependen de quien las diga, en los extremos estamos todos de acuerdo, o casi todos, entonces la cosa está en donde encontrar ese límite, y está claro que no es absoluto, lo impone la cultura, la sociedad, y te guste o no lo administra el estado.

—Para los mayas estaba bien que se sacrificaran a jóvenes inocentes para tener buenas cosechas y nadie los obligaban, ellos iban contentos de ser elegidos, a nosotros nos parece una barbaridad, ¿cuál es la diferencia?, la información, el contexto, y eso va cambiando, no existe una

justicia absoluta e invariable a los tiempos, se adapta a las creencias de una sociedad, no de un líder, del conjunto de la sociedad.

–Entonces estás diciendo que estaban bien esas matanzas, o las cacerías de brujas de la inquisición.

–Sí, para ese momento de esa sociedad estaba bien

–No, no estaba bien, justamente lo que quiero decir es que no es tan fácil, que hay una justicia más allá de lo que la sociedad piense, y esa justicia la da el conocimiento, la única herramienta que permite decidir bien. La matanza de inocentes está mal, ellos en ese momento no lo sabían pero sigue estando mal. La tierra siempre fue redonda, aun cuando nosotros no lo sabíamos, existe una verdad atrás de las cosas las sepamos nosotros o no.

–Pero el conocimiento absoluto nunca lo vamos a tener.

–Por eso no hay que hacer lo que dice la mayoría ignorante, ni tampoco un grupo selecto desconectado de la realidad, la solución está en

tener una sociedad informada, con mucha diversidad y con el poder distribuido, tampoco es garantía que nada, pero estará más cerca de la justicia que las otras alternativas.

Todos se quedan callados unos segundos
Esteban arremete: –Una sociedad informada, tampoco es estar bombardeados de noticias, se puede desinformar con exceso de información.

– ¡Otra vez!, ¿y quién regula esto?

– Caemos en lo mismo ¿qué es mejor para una sociedad?, ser manejados por un grupo de gente elegidos entre todos, llevados más por las campañas engañosas o un monarca educado desde chico para dirigir la sociedad.

– Se dan cuenta que nos estamos yendo a la mierda, ¿no?

Finalmente Andrés, como queriendo resumir el tema, sentencia –: ¿Quieres ser libre?, leé, cuestioná, informáte, pero no de una sola campana, de los que no piensan como vos, la diversidad te hace libre, aunque estés encerrado en una celda de 2x2. No hay un plan o una estrategia viable para la sociedad, solo políticas

en ese sentido, todo lo que fomente la educación está bien, no le tengas miedo a la libre expresión, aunque haya basura y desinformación. Fomenta el análisis y la discusión y la gente sola va a descartar el exceso de información, la gente no es pelotuda. Todo lo que atomice y diversifique en contra de la concentración está bien, pero hay que estimular, promover. Prohibir no funciona mucho.

Risutti recuerda algo y acelerado se acerca y le comenta:

– ¡No sabés!... el otro día encontré en la red unos discos de Sumo y los Abuelos, casi se me pianta un lagrimón.

– ¿Te lo paso? – Risutti saca del bolsillo una especie de antejo y se lo ofrece a Guevara.

– No gracias, me pongo esa porquería y se me parte la cabeza ya sabés que todavía estoy peleado con la tecnología, de casualidad puedo abrir la puerta de mi habitación.

La tarde termina, como casi todas, con charlas sin mayor sentido que se muerden la cola mientras van llegando las rondas de bebidas.

Guevara provenía de una familia humilde, y

ausente, se fue de su casa a temprana edad y todo lo que había conseguido lo había hecho a base de esfuerzo y talento, lo que le creó una personalidad competitiva, cerrada y desconfiada, nunca mostraba todas sus cartas, su cabeza no paraba de hacer cálculos, planteos de situación y estrategias, nunca bajaba la guardia, se sentía muy confiado en sus habilidades y su criterio, a menudo se sorprendía sintiéndose con una superioridad intelectual al resto y eso le molestaba.

Sentía una desconexión con el resto de las personas y sus esfuerzos por encajar lo hacían intentar bromas de las que siempre se arrepentía, lo que salía de su boca sonaba forzado, sin gracia y hasta estúpido, contrastando con sus resultados y análisis brillantes. Esa característica y la convicción inflexible en sus ideas le habían ganado una fama de tipo raro, difícil de leer, por lo que ya desde la academia se lo conocía por “el Loco” aunque era muy respetado por su inteligencia y habilidades a la hora de actuar.

A la vez, siempre se creyó un idealista, con honor, honesto y de principios.

Risutti, era todo lo contrario, provenía de una familia acomodada de Córdoba, era un tipo

talentoso al que todo le salía fácil, sin esfuerzo, muy carismático, hacia amigos fácilmente y siempre era querido en todos lados. Frecuentemente hacía de interface entre Guevara y el resto de la humanidad, sin él Andrés sería un tipo solitario y aislado, Esteban era el responsable de la integración de Guevara con casi todos los grupos de amigos que habían tenido.

Los unía la pasión por volar, y el orgullo tácito de saberse los mejores en ello.

Eran muy unidos, más que hermanos, tanto que al enterarse de la desaparición de Risutti en el comienzo de la guerra de Malvinas, Guevara sintió que una parte de su persona había muerto, se sentía como un inválido, como si le faltara una pierna.

El estar nuevamente juntos y en un ambiente tan extraño los había unido aún más, eran bichos raros dentro de una maquina perfectamente aceiteada, en poco tiempo se habían ganado el respeto de los demás, pero no se sentían incluidos, un gesto o una mirada era suficiente para sincronizar cargadas, chistes y situaciones que ponían en ridículo a alguna victima circunstancial, pero que estaba tan desfasada de la forma de pensar reinante que pasaba desapercibida para los demás, solo la podían

disfrutar ellos.

El tiempo pasa y luego de unos meses Guevara es convocado a la oficina del General.

El secretario sentado en su escritorio en la antesala parecía mirar fijamente a un punto delante de él con la vista perdida, mientras movía frenéticamente tres de sus dedos, que tenían como unos dedales negros en cada mano, apoyadas en el escritorio.

Tenía unos anteojos comunes en los que si uno miraba detenidamente, veía como se formaban ciertas figuras o textos en los cristales

– Ya lo atiendo Guevara, un segundo por favor
Se saca los anteojos mientras se refriega los ojos y mientras se los muestra le dice:

– Debería empezar a utilizar su procesador personal Guevara me cansé de dejarle mensajes, tuve que mandar una persona para que le avisara de esta reunión.

– Sí,... no me acostumbro todavía a tanta tecnología.

– No le digo que se haga un implante ocular ni que utilice los lentes de contacto, los lentes

comunes son bastante buenos y la mayoría de la gente como usted los usa sin problemas.

– Bueno que se le va a hacer –contesta Guevara, evidenciando falta de interés para cortar el sermón.

– Espere: – dice el secretario elevando el índice y se queda como congelado unos segundos hasta que le dice: – Adelante puede pasar a la Oficina del General.

Andrés se dirige a una puerta e ingresa a una oficina.

– Adelante Guevara póngase cómodo.

– Señor

– Lo mande llamar para instruirlo sobre una misión. Lo vamos a poner al mando de un grupo de tareas especial

– Especial en qué sentido.

– Como sabrá la cosa con la FSU va mal, los ataques se están incrementando y tenemos que dar un punto final al tema

No podemos permitir que estos imbéciles destruyan lo que hemos logrado.

—Por otro lado la propaganda clandestina está sembrando la duda entre la población.

—La Confederación está contemplando un cambio de estrategia. Mientras siguen los protocolos diplomáticos, vamos a armar escuadrones que se van a infiltrar en las áreas ocupadas por la FSU en busca de información estratégica para inteligencia.

—El problema es que esto podría poner en peligro los avances diplomáticos...

—Así que si algo sale mal ustedes no me conocen. No hay drama, si me atrapan pongo cara de loco me pongo un chaleco con granadas y pego un grito en árabe. —Guevara fuerza una sonrisa queriéndose matar al escucharse hablar, mientras piensa: “Sí y no General”, es todo lo que tenés que decir ¡no podés ser tan pelotudo!

El General hace una pausa mirándolo fijo y con cara de pocos amigos, y luego de unos segundos que parecen interminables, continúa—: Es un trabajo que requiere de mucha habilidad y de un gran compromiso, pero podría ser muy bueno para su carrera.

—El contacto con nosotros, será escaso y por

canales autorizados, los equipos son comprados en el mercado negro y modificados, no hay forma de tracearlos hasta nosotros.

– Oficialmente se informará su desaparición en cumplimiento del deber y se le dará una nueva identidad acorde.

Andrés asiente con la cabeza.

Mientras le alcanza otro de esos acrílicos rectangulares el general le dice: – Estos son los papeles de su transferencia que se hará efectiva ni bien salga de esta oficina.

– Tiene algún requerimiento especial.

– Bueno como sabrá yo soy un GenMaSS, y todavía hay algunos aspectos en que me cuesta un poco adaptarme, ¿sería posible llevar conmigo a Esteban Risutti?

– Veré que puedo hacer

– Muchas Gracias

Guevara hace un saludo militar y sale de la oficina.

Al otro día Risutti se aparece en la casa de Guevara con una sonrisa de oreja a oreja y un par de cervezas.

—Que grande Loco te vas para arriba.

—Y si... tengo el inevitable destino de la grandeza. —Contesta Guevara satirizando con soberbia.

—Si con la humildad de los grandes también — Esteban responde— yo solo venía a darte las gracias amigo.

—Sí, me daba un poco de lástima dejarte atrás como un fracasado, además si algo sale mal siempre es bueno tener un chivo expiatorio a mano.

—No te hagas el duro que sos más dulce, que el dulce de leche. ¡Mirá los Cromañones eh! —Dice elevando la voz Esteban mientras parece proponer un brindis— ¡Tenemos ventaja por ser Argentinos papá!

—Sí, por eso nos iba tan bien... no empecés con lo del típico porteño porque me dan ganas de cagarte a trompadas. Por tipos como vos nos tenían bronca en todos lados.

—Si vos también sos porteño.

–Nacido, pero criado en el sur, que no es lo mismo.

–Che,... y Dominique

–Sí, va a estar complicado, no me gusta que crea que estoy muerto, hacerla sufrir al pedo.

–Te pegó feo la minita.

–Y la verdad es que ya me estaba acostumbrando a verla.

– ¡La puta!, ¡Qué romántico que sos!

En otra parte de la confederación vuelan una base, las noticias difunden la información por todos los medios. La opinión de la mayoría de la población va escalando en contra de la FSU, a niveles cercanos a la ira.

Se siente por todos lados que la situación no puede durar mucho más de esta manera.

Un clima de tensión estático domina todos los ámbitos, es la calma antes de la tormenta,... que está por venir.

Capítulo 4: La misión

Durante mucho tiempo el equipo viaja de incógnito por derroteros que no pueden ser traceados, esto hace que se mezclen con lo más bajo de los estratos sociales, los desgasta y en algunos casos los cambia internamente, su vida anterior parece un recuerdo lejano, ajeno.

Meses más tarde durante los muchos viajes antes de llegar al destino en el que estarían un par de años, Risutti tirado en un sofá con una cerveza en la mano filosofa:

—Loco, —se toma unos segundos y continúa—
¿qué es para vos la felicidad?

—A la mierda, estamos profundos hoy.

–Es que estoy muy al pedo..., pero ¿qué es la felicidad para vos?

–La felicidad para mí es cuando vos estás callado.

–No boludo, me abro el corazón con una pregunta del alma y me salís con esa.

–La felicidad es relativa Esteban.

–¿Cómo?

–La felicidad no es que te de bola una mina que te guste, que tu equipo salga campeón, o “las pequeñas cosas” como decía la propaganda de criollitas. La Felicidad es el cambio de una situación de mierda a otra menos de mierda, pero no es la situación en sí, es el salto, el cambio, si supieras algo de matemáticas te diría que es la derivada del estado, si esa derivada es positiva, estás feliz.

Risutti se le queda mirando invitando a que Guevara desarrolle más la idea.

–Le das a un tipo el sueño que anhela, y es feliz por un tiempo, hasta que quiere otra cosa, la

felicidad dura poco, es ese salto, cuando ya lo tenés, la sensación va menguando, quiere decir que lo que te da felicidad no era “ese” sueño, porque sino mientras lo tenga ese tipo seguiría siendo feliz, pero poco a poco esa felicidad se evapora.

—Para un preso, la felicidad es la libertad, pero no te da felicidad cuando la tenés hace mucho tiempo, sino todos los tipos fuera de la cárcel serían felices.

—Para un ciego la felicidad podría ser recuperar la vista, vos sos libre y podés ver, tendrías que ser doblemente feliz, y sos un infeliz.

—Jajá, no me la vi venir lo terminaste bien.

—No importa lo que logres, lo que consigas, siempre va a haber algo mejor y la felicidad es esa efímera sensación de haberlo alcanzado, después de un tiempo viene ese vacío que hay que llenar con otra cosa. Estamos hechos así, es una cagada.

—Te tiro un ejemplo científico, tu estado es la velocidad y la felicidad la aceleración, una aceleración constante implica que la velocidad aumente permanentemente, sos feliz si tu estado mejora constantemente si tu estado se queda constante al poco tiempo sos infeliz, no importa

si el estado es mucho mejor que el de otros, no tenés cambio positivo, aceleración, ¿entendiste?

Risutti lo mira con cara de desconcierto y le dice:

– Que tipo raro que sos.

– y decime, ¿Por qué la pregunta?

– Viste el tipo de seguridad del edificio

– Lee, que pasa con él

– El tipo está siempre contento, tiene un laburo de mierda, parado todo el día sin hacer nada, sin usar la cabeza, sin interacción con nadie, y parece feliz, yo ya me hubiera pegado un tiro hace rato.

– Hay que ver de dónde viene, que opciones tiene.

– Me quedé pensando en lo que dijiste... si es así ¿cómo inventás un paraíso?

– ¿Cómo?

– Sí... si siempre queremos más... ¿cómo es el paraíso?, no es un lugar donde tengas todo,

porque si ya tenés todo, ¿cómo hacés para tener más?

Guevara para de tomar la cerveza y poniendo cara de desconcierto se queda pensativo unos segundos...

Mira fijamente a Risutti, y como si fuera a decir una gran revelación le contesta: – Me cagaste..., no sé...

– A lo mejor el paraíso no es un lugar donde tenés todo lo que pidas, a lo mejor es un lugar donde te quitan esa necesidad de pedir siempre más y estás feliz con lo que tenés.

– Un día tendríamos que grabar estas charlas de borracho que tenemos, para escucharlas cuando estemos sobrios, debe ser una pelotudez atrás de otra, pero ahora me parece una genialidad – termina la frase con una carcajada, mientras agarra otra cerveza.

– Descubrimos el significado de la felicidad y cómo es el paraíso en 20 minutos. ¡Qué grosos somos!

– Ya que estamos te tiro otra: el viaje te pone las cosas en perspectiva.

– ¿Por qué lo decís?

–Y... en la Confederación uno está como aturdido vive a mil sin tiempo para pensar, te bombardean todo el tiempo con el mismo verso y por las dudas te rematan enchufándote miedo a full, uno anda siempre atrás de la zanahoria con un millón de estímulos, te la pasás reaccionando, nunca paras la pelota para pensar.

–Hace meses que viajamos, no tenés redes, ni publicidad, ni comunicados, entramos y salimos de asentamientos, nos pasamos casi todo el tiempo en la ruta,... ¿no sentís como que la cabeza está más ligera?

–Se me aparecen todo el tiempo ideas, parece como si la cabeza se estuviera despertando, tengo ganas de hacer un millón de cosas.

–Yo estoy extrañando al Esteban que hablaba solo de minas, creo que ya me hinché las pelotas de tanta profundidad.

–jajá,... No sé... algo de todo esto no me cierra, hay tufo a algo raro.

–Estás en el ejército, ¿Cuándo estuvo todo claro? Somos soldados, estamos para cumplir órdenes, no me hagas darte un sermón.

—Sí, ya sé..., lo que pasa es que uno se siente un poquito,... usado.

—¡Uy!, ¡pensamiento independiente en un soldado! —Le contesta con sorna Guevara tratando de cortar la charla—. Mirá, te salvaron la vida y no te está yendo nada mal, andá a ver cómo viven en la FSU o las zonas despobladas.

—Por eso, como tengo la panza llena no hago quilombo

—No me vengas con sarcasmo que me estás haciendo arrepentir de meterte adentro.

—¡No chabón!, está todo bien, además somos Batman y Robin, como vas a volar sin que yo te salve las papas

—Mirá Robin, lo que pasa es que vos escuchás las transmisiones de esos pajeros...

—Bueno, yo me veía más como Batman...
(Interrumpe Risutti)

—Ese no es nuestro laburo— termina la frase Guevara

—Sí, jajá ya lo sé, pero de vez en cuando dicen algo que te hace pensar, y a esta altura estoy un poco inflado las pelotas, vos sabés que no está todo bien.

— Vos seguí hablando así, que ya sabés a dónde vas a ir a parar, todo se sabe...

— Bueno, justamente eso es lo que no me gusta, nos meten mucho miedo. Parecemos los chicos que no quieren tomar la sopa y nos amenazan con el hombre de la bolsa. — Arqueando las cejas y acercándose a Andrés, le aclara pausadamente—: Por si no entendiste la analogía, la confederación es la sopa, el hombre de la bolsa son los verdes y a los de FSU no les gusta la sopa.

— Mirá Esteban, con esa línea de pensamiento no te va a ir muy bien, te guste o no estamos en una guerra y vos sos un soldado.

— Sí, todo sea para seguir volando

Guevara trata de calmar a su amigo pero internamente hace tiempo que se siente incómodo. No quiere ver en problemas a Risutti y mientras trata de convencerlo, al escuchar sus propias palabras, le suenan cada vez más ajenas,

un rezo o un mantra impuesto en su cabeza por repetición, muy flaco de lógica y sustento en la realidad, algo que a su estructura mental, le duele.

Capítulo 5: Las dudas

Pasado un año de los vuelos de reconocimiento el trabajo se torna rutinario. El aislamiento, el ocio y la realidad que les pega en la cara, minan la cabeza de Guevara y Risutti con pensamientos poco oportunos.

– ¿Todavía me da vueltas en la cabeza la transmisión de radio que interceptamos el otro Jueves?

– Cortala Esteban, me tenés podrido

– ¿Por qué tenés tanto miedo?

Al escuchar la última palabra Guevara voltea la

cabeza violentamente y clavándole la mirada le contesta

— ¿Miedo?... ¿vos me conocés a mí?...

Estamos bárbaro así, nos está yendo bien y no quiero que se vaya todo a la mierda por la persecuta tuya.... Escucháme bien, yo soy tu amigo, pero vos pensás que porque estamos lejos nadie se entera de lo que decís y no es así.

— ¿De qué hablás?

— No seas boludo, no sigas con eso si no querés que la cosa termine mal.

— ¿Qué querés decir?

— Yo tampoco estoy seguro de muchas cosas, pero de una cosa si lo estoy: los de la confederación no son unos nenes de mamá.

— Hay mucha histeria dando vueltas con el tema de las transmisiones clandestinas y no vaya a ser cosa que empiece una cacería de brujas y vos quedés pegado.

— Sí, ¡y eso es lo que me más me rompe las pelotas! No me banco jugar de pelotudo nos están usando para hacer su negocio, ¡somos unos títeres!

– Listo Esteban, oficialmente estoy afuera, yo no me quiero enterrar con vos, no me contés nada más sobre este tema.

– A partir de ahora lo único que quiero escuchar de vos es de laburo.

– Quedáte tranquilo que no te voy a meter en nada.

– ¡No seas pelotudo!, lo digo por vos. A mí no me van a hacer nada porque no hablo al pedo como vos, no sos un nene, no seas ingenuo. Tené cuidado... No te voy a dar un discurso, vos sabés que puedo ser cualquier cosa menos cagón.

Guevara hace una pausa, agarra una cerveza fría y se sienta. Con una voz más pausada, y una actitud reflexiva y serena exige, sin palabras, a que Risutti se calle la boca y lo escuche con atención: – Esto que te voy a decir, lo vas a escuchar solamente una vez,... a mí tampoco me convence la Confederación.

Vuelve a hacer una pausa y con un tono casual le comenta: – Vos sabes que me gusta la historia. Lo interesante es que te enseña muchas cosas sobre nosotros, no es la primera vez que

pasa algo así, gobernar por el miedo culpando a alguien de afuera no lo inventó la Corporación.

—Los libros te cuentan miles de historias como estas, estos sistemas generalmente no duran mucho, de a poco la revolución va a ir ganando gente hasta que explote, eso es inevitable, y no va a ser un espectáculo lindo.

Risutti abre los ojos y la boca como si no pudiera creer lo que escucha, Guevara sigue:

—Pero tampoco va a pasar mañana y si bien siempre ha habido líderes, y héroes que empujaron a la historia,... la historia no los trató muy bien que digamos y yo no tengo madera de mártir.

—Si llega mi turno de elegir quedáte tranquilo que voy a cumplir mi parte, pero tenés que aceptar que estamos en un tiempo jodido y va a durar un rato, nosotros no vamos a cambiar la historia, nos regalaron unos años más de vida, tratemos de sacarle lo mejor que podamos, así que dejáme dormir que mañana tenemos un día largo.

Desde esa tarde no volvieron a tocar el tema.

Las palabras de Guevara sonaron como una retórica idealista en un bar, sin nada que perder, no sabía la importancia que tendrían después.

Las misiones se suceden y finalmente el trabajo termina.

Guevara y Risutti vuelven a casa.

Recuperan su vida y una carrera con futuro de leyenda.

Pero Andrés y su amigo no son los mismos, el aislamiento y el contacto permanente con los disidentes los cambian.

Los días transcurren y Guevara ve como Risutti se va distanciando y la relación se diluye.

Una tarde en su departamento Guevara estaba tirado en un sillón con una cerveza en la mano cuando el dispositivo de comunicación (o “antejo” como le decía Guevara) empezó a sonar.

– Qué haces Loco, tenemos que hablar...

– ¿Cómo andás pibe? ¿Todo bien?

– Por acá no. ¿Te veo en media hora en el bar?

– ¿Media hora? Que pasa Esteban no me asustés.

– Es serio loco, te espero.

A la media hora llega Guevara al bar pero Risutti no estaba.

Luego de esperar una hora se va a su casa preocupado.

Nunca más volvería a ver a Risutti.

Los días pasan y al no poder encontrar a su amigo Guevara comienza a obsesionarse con su desaparición.

En poco tiempo había hecho una muy buena carrera dentro de la fuerza y empezaba a utilizar los contactos que había logrado para conseguir información a niveles muy altos, tal vez demasiado altos.

– Coronel discúlpeme pero Risutti no pudo haber desaparecido así nomás.

– Entiendo su consternación Guevara, sé que Risutti era muy cercano a usted, pero las investigaciones no llegaron a nada, no hubo rastros de violencia, ni testigos. Y usted sabe que inteligencia descubrió que tuvo contactos con la FSU.

– Todo apunta a que Risutti abandonó a la Confederación por su propia voluntad.

– No hay nada más que podemos hacer.

Guevara sabía que la manera en que terminaba la frase el coronel daba punto final al caso y que todo tipo de insistencia era en vano por lo que saluda y se retira de la oficina.

Luego de esto, el coronel se queda inmóvil con la mirada perdida en un punto en el espacio. Se ven en sus ojos reflejos que indican que se está comunicando con alguien a través de un implante ocular y finalmente dice: –Creo que Guevara va a ser un problema.

Se queda unos segundos escuchando y continúa:
–No va a ser tan fácil, Guevara es bastante conocido, no puede desaparecer así nomás de la noche a la mañana...

–Déjeme que yo me encargo del tema.

El coronel estaba en lo cierto Guevara se iba a convertir en un problema, pero bastante más grande de lo que imaginaban.

Caminando para su casa mil ideas le asaltan la cabeza.

–Estos hijos de puta se creen que yo soy boludo.

–No sé en que andaba Esteban pero tiene que haber sido algo grande.

–Me voy a tener que cuidar más si sigo

buscando porque en cualquier momento caigo yo también.

—Se acabó la etapa de pedir ayuda, voy a tener que investigar por mi cuenta, pero va a ser complicado, no puedo hacer algo sospechoso sin que piensen que yo también estoy metido. Seguramente me están vigilando, voy a tener que arriesgar, pero no soy James Bond, esto va a salir para la mierda.

—¡La puta que te parió Esteban! ¿No te podías quedar tranquilo como estábamos?

Cuando llega a su casa se toma una cerveza y se mete en su cama como casi todos los días.

A los veinte minutos sin prender la luz, sigilosamente, se arrastra por el piso ya estaba vestido con ropas oscuras.

Sale por la ventana de su habitación que había dejado medio abierta.

Se mete en la casa de Risutti forzando una ventana y se escabulle a la habitación.

Durante la escuela de pilotos Risutti y Guevara habían desarrollado un sistema de comunicación para cubrirse el uno al otro cuando se hacían la rata para escaparse a la ciudad de Córdoba.

Se dejaban notas en un hueco de la pata delantera derecha de la cama.

Guevara mete la mano y efectivamente encuentra una nota en castellano y manuscrita algo que no veía hace años.

“Loco:

Si encontraste esta nota es porque no te pude ver y algo me pasó. No te puedo explicar más porque este mensaje lo puede encontrar otra gente (si es así, y lo están leyendo ¡muéranse hijos de puta!). No te quería meter en quilombos, te pido disculpas, pero esto es más grande que vos y yo, estamos del bando equivocado loco. Una vez me dijiste que cuando el momento llegara vos ibas a hacer lo que tenías que hacer.

– Bueno loco,... hacé lo que tenés que hacer porque el momento llegó.

– Un abrazo grande hermano.”

Entre las conversaciones que habían tenido cuando estaban encubiertos, Risutti le había planteado miles de escenarios, entre ellos, el de “estar del bando equivocado” como si fuera una clave y lo que debían hacer de confirmarse esa hipótesis. Guevara nunca le había prestado mucha atención al tema, pero ahora todo volvía a su cabeza como un caudal inmenso de situaciones e ideas.

Guevara vuelve a su casa, intuye que lo están vigilando.

Se mete sigilosamente como salió y se duerme hasta el otro día.

Cuando se presenta a trabajar antes de que se pudiera conectar en su oficina, una llamada de su superior hace que tenga que dejar todo y vaya a verlo.

—Señor.

—Guevara, lo mandé llamar porque necesitamos que salga de inmediato, su avión está preparado y esperándolo.

Le acerca uno de los “anteojos” mientras le dice:

—Estas son sus órdenes y coordenadas de vuelo, lo mandan a un área nueva y no sabemos con qué se puede encontrar así que tenga mucho cuidado.

Relajándose un poco, su superior se acerca y le comenta en confianza: —Como siempre no explican mucho pero sé que es importante porque viene de muy arriba y te pidieron específicamente a vos y que salieras inmediatamente.

—Sí señor, gracias.

Guevara se pone los anteojos mientras se dirige al hangar y por medio de ellos se le aparecen un montón de datos frente a él, que especifican su misión.

Mientras camina va pensando su estrategia.

– Bueno Loco, estás en el horno, éstos se avivaron y te quieren hacer boleta.

– Escaparme acá no puedo porque me agarran en dos minutos.

– En el aire menos, porque me mandan con Peters y Chow, si me quiero escapar me consideran desertor y les doy una excusa para que me bajen. No creo que estén en esto pero si me ven escapar y le dan la orden, la van a cumplir.

– ¿Cómo tendrán pensado bajarme?

– ¿Un desperfecto en el avión?, no, tendría que haber una investigación y sería muy sospechoso.

– Yo sigo el juego y veo que pasa, fácil no se las voy a hacer, pero de última todo esto es yapa tendría que estar muerto hace siglos, estoy cansado de tantas idas y vueltas, que se vaya todo a la mierda, ¡pero gratis no les va a salir!

Subido al avión se comunica con sus

compañeros: –Señores, ya habrán leído sus órdenes y sabrán que nos quieren de raje en el sector CK11659.38, es territorio de la FSU, y no están muy contentos con nosotros así que extremen las medidas de precaución y estén muy atentos, entramos escaneamos y salimos.

–Entendido.

–Ok.

Las naves despegan y luego de 2 horas de vuelo Guevara se dirige nuevamente a sus compañeros: –Ya entramos en territorio de la FSU

A los 5 minutos de vuelo suenan las alarmas dentro de la nave, un misil desde tierra los tiene en la mira.

–¡Acción evasiva! – grita Guevara

Con perfección milimétrica las naves despliegan una coreografía que elude el impacto de los proyectiles pero no se deshacen de ellos, uno cambia su trayectoria y como prediciendo la acción evasiva, se adelanta y encuentra la nave de Peters derribándola.

Chow grita: –¡Lo bajaron!, ¡es imposible!, ¡la

maniobra fue perfecta!, ¡el misil se movió como si conociera el próximo movimiento de Peters!

Dos nuevos misiles inteligentes vuelven a la carga—: Chow, lo que te voy a decir es muy importante, hacéme caso al pié de la letra. No intentes las acciones evasivas de protocolo.

—¿Por qué? Es imposible que la FSU tenga la última versión del protocolo.

—Tengo razones para creer que los que estos misiles no son de la FSU.

—¡Eso es imposible!

Suena nuevamente una alarma de misil acercándose a colisión

—Chow, haceme caso, hacemos la maniobra C38 pero en lugar de una 360 hacia arriba la hacemos hacia abajo después seguime.

Guevara vira para hacer la maniobra, Chow duda un instante y cuando se dispone a seguirlo, su instinto lo traiciona y hace la maniobra como la había practicado infinidad de veces.

El misil intercepta su trayectoria prediciendo sus

movimientos, y Chow vuela espectacularmente en una inmensa bola de fuego.

Inmediatamente suena la alarma de otro misil que viene tras de Guevara.

Él con la cabeza fría dice para sí mismo:
– Ésta no se la saben hijos de puta.

Con el pulso firme y una concentración que lo había hecho famoso, repite una maniobra que practicaba con su nave durante el entrenamiento en la FFAA argentinas.

Con un vuelo rasante sale de las pantallas de los radares suelta un misil aire tierra que explota contra el suelo milésimas después que pasa con su avión, detonando el misil que lo seguía.

Manteniéndose fuera de los radares intenta improvisar un aterrizaje sobre un paraje despejado de la selva.

Luego de lograrlo, mientras que mecánicamente realiza acciones incorporadas en su subconsciente luego de años de entrenamiento militar, esconde el avión, retira el equipo de supervivencia, lo acondiciona y mientras se dispone a volar el avión en mil pedazos, con la cabeza llena aún de preguntas y todavía

shockqueado, es sorprendido por dos vehículos del que salen hombres fuertemente armados.

—Muy impresionante... —Le dice el que parecía estar a cargo del grupo. —Nunca había visto a nadie manejar un avión así, mis respetos.

Al terminar la frase, le apunta con un arma a Guevara y dispara.

El argentino cae al piso, produciendo un grito desgarrador.

El Jefe del grupo exclama—: Neutralicen al avión, puede estar transmitiendo, borren todas las huellas y vamos.

Capítulo 6: La FSU

Guevara se despierta en una sala con poca iluminación, descompuesto y con un dolor en la cabeza que lo aturde.

Intenta levantarse, cae sobre sus rodillas y vomita.

–Llamen al Doc. y a Michel –grita una mujer que se encontraba junto a él– se está despertando.

–Quedate tranquilo, estás entre amigos.

–Lo que sentís es el efecto de la pistola de PEM (pulso Electro Magnético), tu cuerpo está rechazando a los nano, en unas horas vas a estar como nuevo.

Guevara la mira con desconfianza sin emitir sonido, hasta que vuelve a vomitar y se desmaya nuevamente.

A los minutos se levanta y tiene frente a él a un grupo de personas que no conoce.

Desconfiado por naturaleza mira a su alrededor analizando la situación y las distintas alternativas de escape.

—Mucho gusto en conocerlo finalmente Guevara —Le dice un hombre de unos 50 años con la cara curtida— Risutti nos habló muy bien de usted.

Cuando dijo el nombre de su amigo, Guevara levantó la vista con una mirada penetrante que sin emitir palabra aún, obligaba a una aclaración.

—Sí, Risutti era un colaborador nuestro y un amigo personal. Disculpe el encierro y las armas pero la confianza es un lujo que no nos podemos dar, algunos creen que sus maniobras de ayer fueron una táctica para meter un infiltrado dentro de la FSU.

Nuevamente Guevara dispara la misma mirada.

—Sí... estamos en la FSU, supuse que ya lo habría pensado, si lo de ayer no fue un teatro, si fuéramos de la confederación ya estaría muerto.

—Escucho,... —Dice Guevara con voz firme y desafiante— en estos tiempos cada uno tiene su versito, —Guevara se incorpora y pone su mejor cara de fastidio y cansancio.

—Es sencillo, estamos en la FSU, no está muerto porque sabemos que era amigo de Risutti y por qué, por lo que vimos ayer, si la Confederación lo quiere muerto, nos puede ser útil.

—Todo el que la Confederación quiera ver muerto es amigo nuestro —aclara la mujer que estaba a su lado.

—Hace un día que duerme, la comida no es la mejor pero saca el hambre, coma algo y descansa, cuando esté más tranquilo seguimos hablando. Disculpe por el lugar pero nos adaptamos a lo que tenemos, adiós...

—¿Ya está?... No me vas a dar un sermón y contarme “la verdadera historia”, de cómo los

malos son los otros etc... etc.... –Dice Guevara intentando demostrar un claro fastidio

Michel contesta en forma tajante: –Guevara, no se ofenda pero estamos muy ocupados para perder el tiempo –y se retira

Guevara se recuesta con reminiscencias de cuando despertó en la Confederación hace unos años atrás.

Unas horas más tarde, se abre la puerta del camarotecelda, donde se encontraba Guevara y aparece un joven que no pasaba los 18 años, con una actitud ansiosa y levemente emocionado.

–Disculpe señor, lo molesto con la cena... – dice mientras le entrega una bandeja exhibiendo su mejor sonrisa.

Guevara toma la comida sin emitir sonido y cuando se dispone a comer se detiene y dirige su mirada al muchacho cuando se percata de que todavía no se había ido y que lo seguía mirando sosteniendo esa sonrisa de oreja a oreja.

–Disculpe, no quiero molestarlo, lo que pasa es que está todo el mundo hablando de usted.

Guevara sigue analizando la situación y aunque su cabeza no para de plantear innumerables escenarios saca su mirada del muchacho y continúa con su comida.

–Lo dejo comer tranquilo, la seguimos en otra oportunidad, –le contesta al silencio de Guevara como si hubiesen estado hablando durante horas.

A los 10 minutos que termina de comer, dos soldados se presentan en la puerta, y amablemente pero sin lugar a una negativa invitan a Guevara a incorporarse.

–Comandante Guevara, el Capitán Ericsson quiere hablar con usted, por favor acompañenos.

–Comandante es otro de barba, yo soy Capitán.
–Dice Guevara mientras se levanta.

Los soldados actúan como si no hubiera dicho nada y lo conducen por pasillos que denotan estar bajo tierra, con una construcción sólida pero precaria comparada con lo que estaba acostumbrado en la Confederación.

Luego de varias puertas llegan a una sala donde

le piden a Guevara que se siente.

Unos segundos más tarde aparecen por otra puerta 3 hombres vistiendo ropas que aunque no son de ningún uniforme que reconozca, indudablemente son militares.

Uno de ellos le extiende la mano a manera de saludo y dice: –Buenos días Guevara soy el Capitán Ericsson, responsable de esta estación. Lo saludo de esta manera porque es una costumbre que nos incorporó un amigo en común: Esteban Risutti.

Guevara todavía no decide hacer ningún comentario y sigue analizando la situación.

–Tengo entendido que usted es un GenMaSS y por lo tanto habrá recibido el lavado de cerebro tradicional en el que le explican lo de los alienígenas el virus etc....

–Bueno, vaya pensando que no es todo, tan como se lo contaron.

–Para empezar nosotros somos los buenos.

–Pero no lo vamos a aburrir con horas de explicaciones, porque nosotros tampoco tenemos el tiempo,... ni las ganas, por ahora lo único que necesita saber, es que está entre amigos, pero hasta que se convenza de ello no

podemos dejarlo andar por ahí solo.

–Le presento al cabo Puig, él también es un GenMaSS solo que de otra época y otro lugar.

–Es un gusto conocerlo, y espero que en otra oportunidad podamos sentarnos a charlar con más tiempo, esperamos que nos pueda dar una mano.

Luego de terminar su discurso, que lo pronunció de corrido y sin interrupción se retira junto con otro de los tres hombres y se queda el tercero que le extiende la mano y se introduce: –Hola mi nombre es Ismael Puig, y como habrá adivinado por mi acento soy español. –Le dice con una sonrisa en perfecto español.

–Acá no se usa mucho nuestro idioma pero yo trato de usarlo cada vez que tengo oportunidad, no somos muchos y siento un poco la obligación de mantenerlo vivo.

–A mí me abdujeron en el 95.

Puig le contó la historia de su vida, parecía sincero, era un tipo de 32 años ingeniero mecánico que había desaparecido en una explosión de un accidente o algo así.

Guevara luego de unas horas cansado de tanto misterios e historias decide llevarle la corriente para ver si puede sacarle algo de información.

– Así que sos gallego – Dice Guevara

– Catalán.

– ¿Sos del Barca?

– Sí, y bastante aficionado, me emociona hablar del tema, hace tiempo que no lo hago.

– Me dijeron que te trajeron del '82, te has perdido cuando salieron campeones del mundo en el '86

– Sí, Esteban tenía grabado todos los partidos, los había conseguido en la red y los vimos juntos como si fueran en directo.

– Sí, Risutti me ha hablado mucho de ti, la FSU, va a extrañar mucho su corazón y su coraje.

– Qué fue lo que le pasó – interroga Guevara ya entrando en confianza.

– Nos estaba dando información sobre las bases y...

Guevara interrumpe encolerizado y lo agarra del cuello: – Ustedes son los culpables de que

esté muerto, le llenaron la cabeza con boludeces y lo usaron para sacar información de la Confederación.

Sin oponer resistencia, Puig responde:

–Tranquilo compañero..., Risutti conocía bien tu incredulidad, por eso te dejo este mensaje...

Mientras termina de decir la frase le entrega uno de esos anteojos para conectarse con la red, y agrega: –También me dijo que no te llevas muy bien con la tecnología, solo pónelo está listo para reproducir.

Al ponerse los anteojos aparece delante de él la imagen de Risutti diciendo: –Que haces Locura, si estas escuchando esto es que soy boleta, que se le va a hacer. Esta gente te va a dar una mano. En la charla de inducción que te da la confederación te contaron seguramente sobre los avances tecnológicos en la nanotecnología y los implantes biónicos.

–¿Te acordás? de la medicina, que las discapacidades, la ceguera y la sordera son cosas del pasado, bla bla, (obviamente para el que puede pagarlo).

–Lo que no te contaron es que además de estos nanorobots destinados a monitorear y mejorar

tu salud, también te meten unos que se encargan de transmitir tu ubicación.

–De esta manera pueden saber la ubicación exacta de cualquiera en la población.

–Cuando el tipo empezó con eso me pegué una siesta con los ojos abiertos. Lo que sé, es que son como robotitos miniatura del tamaño de células, te los meten en el cuerpo y los usan para reparar tejidos o “arreglarte por dentro”, te lo explico así porque sé que sos medio de madera con la tecnología.

–El tema es que con los “robodocores” también te meten unos “robobuchones” con los que te pueden rastrear.

–En realidad no pueden monitorear constantemente a todo el mundo porque no tienen la capacidad para manejar tanta información, además no tiene mucho sentido saber dónde está todo el mundo todo el tiempo, pero sí buscan patrones y si quieren encontrar a alguien en particular, o monitorearlo es muy sencillo.

–Inclusive sabemos que realizan rastreos permanentes a determinadas personas cuando se justifica.

–Obviamente con los transmisores solamente no alcanza, también hace falta una red de receptores que determinan el área de cobertura

y esas son las bases que está volando la FSU y que la confederación disfraza de atentados terroristas

–Acá no hay cobertura pero si vienen con receptores portátiles pueden encontrarte, lo que hacen es escanear un área grande con aviones que llevan estos receptores.

– Adiviná que estábamos haciendo vos y yo, je.

– Bueno, loco perdonáme que te haya metido en esta, pero pensá que ahora estás del lado de los buenos.

–Un abrazo grande hermano ah... y... me olvidaba, “hasta la victoria siempre” comandante –Mientras termina esta frase levanta los dedos en V y se ríe de forma burlona.

Guevara se saca los anteojos lentamente.

Al ver que el argentino no emitía sonido, Puig tomo la posta: –El tema es que estos nanotransmisores están en tu sangre y son muy difíciles de eliminar. Desarrollamos una pistola PEM, que dispara un pulso electro magnético que los debería inutilizar y luego tu cuerpo los descarta.

– Ahora están utilizando una nueva generación, llamada bionanotecnología que es híbrida, o sea que los “minirobots” no son solo electrónica,

sino que están hechos de componentes orgánicos “vivos”, si quieres llamarlos así, que son mucho más difíciles de matar.

– Tienen la habilidad de auto regenerarse y reproducirse casi como una especie de virus, pero en realidad son como robots programados, solo que no están hechos de electrónica sino de material orgánico, ponle que son virus programados.

– Todavía no tienen la tecnología bien depurada y les cuesta que se reproduzcan. Intentan infestar las aguas con eso y si lo logran, nos van a rastrear como ratas hasta que no quede nadie de la FSU.

– Estamos viviendo momentos históricos, se define qué clase de humani...

– Sí, sí... –interrumpe Guevara alzando la mano para callarlo, mientras comienza a caminar– ya me sé el versito, no te gastes. Llévame donde tengan los libros.

– ¿Libros?

– Donde guarden la inteligencia, mapas estrategias, etc...

– Bueno eso lo tendríamos que hablar con el

capitán.

– Bueno llevame con él

Mientras caminaban, Guevara le pregunta: – Otra cosa más,... cuando terminaba, Risutti me dijo una frase,...

Puig se sonríe interrumpiéndolo a Guevara: – Lo que pasa es que mientras tu fama iba creciendo dentro de la Confederación, los rumores que llegaron por aquí eran de un GenMaSS argentino llamado Guevara, cuando empezaron a investigar en la red surgió el Che y la gente creyó lo que quería creer: que un gran revolucionario estaba aquí y que era nuestra oportunidad para terminar con la Confederación.

– Pero yo no soy el Che, se apresuró Guevara.

– Ya lo sé, pero la gente necesita esperanza, la gente necesita pensar que se puede, que David puede vencer a Goliat. ... Necesitamos nuestros héroes...

– Le erraron macho, yo no soy ningún héroe... y el Che tampoco, era un asesino comunista, así

que no me hace gracia la comparación.

–No pedimos tanto de ti, pero tampoco salimos a matar el rumor, aprovechamos lo que tenemos a mano, y además a Risutti le causaba mucha gracia el asunto, sobre todo la ironía de saber que usted no lo quería mucho.

Llegan hasta la puerta de una gran sala, Puig se adelanta y habla con la guardia de la puerta. – Esperemos unos minutos – dice Puig mientras uno de los guardias se mete en la sala.

A los minutos se abren las puertas y desde adentro un grupo de personas los invitan a entrar.

–Capitán

–Guevara

–Como sigue el tema Jefe, donde están los libros me ¿van a usar o no?, no me gusta hacerme el boludo.

Con una sonrisa en la cara el capitán le responde: –Tranquilo hay muchas cosas de las que tiene que ponerse al día.

La estructura de FSU sorpresivamente no era muy grande y al cabo de unos meses Guevara se gana la confianza de las cabezas de la misma, un poco también porque ven en él un valioso aporte, un líder probado en batalla que se da vuelta contra la confederación y con jerarquía de leyenda, la publicidad no podía ser mejor, la moral de la gente está por las nubes.

Si bien es muy arriesgado confiar así en alguien que no conocen, están con la espada contra la pared y se les acaba el tiempo, aunque eso no evita recelos de muchos integrantes de la FSU, sobre todo por los que se ven avasallados por la personalidad sin filtros del Argentino.

Capítulo 7: Contraataque

Luego de unos meses de la llegada de Guevara a la FSU, empujado por su personalidad y el aval que le da el cambio que se produce en la misma gracias a su presencia, “El comandante”, como le decían ahora, forma parte de la mesa chica de la FSU.

Durante una de sus reuniones se discute la estrategia y pasos a seguir.

–Señores el momento es ahora, no podemos perder más tiempo, la ventana se nos cierra debemos actuar.

–Hay que actuar prudentemente, un error y podemos perder todo lo que hemos logrado. No tenemos suficientes hombres, no podemos

dividirnos. Hay que seguir ganando más confianza entre el pueblo, ponerlos en contra de la confederación.

—Eso no va a pasar nunca—interrumpe la discusión Guevara y todos se quedan callados, luego de una pausa continúa —Hace mucho que ustedes no están por allá.

—La gente está cómoda, no les interesa saber la “verdad” que ustedes les venden. Estas “intervenciones” como las llaman ustedes no hacen más que fastidiar a la gente; por cada uno al que le llega el mensaje, 10 más se lo toman como una amenaza a su estabilidad. Ese no es el camino.

—Hay que cortar la cabeza de la serpiente, atacar a los mayores.

Los mayores eran la cabeza de la confederación, es un grupo muy chico de gente de edad muy avanzada. La medicina habían permitido que la expectativa de vida alcanzara los 120 años en promedio, pero para quién pudiera pagarlo este límite se había superado con creces. Nadie sabía la real edad de la gente que integraba este grupo, pero la idea popular era que rondaban los 250 años incluso la leyenda decía que algunos estuvieron cuando se hizo contacto hace

más de 300 años.

– ¡¡Felicitaciones!! – Sale al cruce un capitán que hace rato veía con recelo la llegada de Guevara a la FSU – finalmente encontró la cura a todos nuestros males, atacar a los mayores,... no le parece que antes de que nos iluminara, ya se nos había ocurrido algo así.

– Varios fueron los intentos en atacarlos, es imposible saber dónde se encuentran, nunca están en un lugar juntos y si lo supiéramos la seguridad es inexpugnable, no tenemos los números para un ataque de esa naturaleza y si lo tuviéramos implicaría que nuestras bases quedaran expuestas sin gente para protegernos y tendríamos un número enorme de bajas por nada.

– Vamos a poner las cosas así: – Responde Guevara sin entrar en la discusión – No estoy pidiendo un ejército, necesito estas cinco personas – tira sobre la mesa una especie de hoja de acetato en la que se proyectan imágenes como si fuera la pantalla de un ordenador, y en la que se veía un listado de nombres.

– Veo que no es un improvisado, esto ya lo tenía pensado.

—Hace rato que tengo una idea que puede funcionar, solo me tomó un tiempo conseguir la gente correcta dentro de la FSU. Un ataque militar es imposible, nuestra única solución es un ataque quirúrgico, minúsculo para pasar desapercibidos, pero filoso para hacer daño, meternos en los puntos flojos de la seguridad de la confederación y esperar el momento indicado para actuar. Como un virus, ja —Al terminar la frase fuerza nuevamente una sonrisa que no es bien recibida y piensa—: ¡Otra vez boludo! no te hagas el simpático

—Piensa derrotar a la confederación con un grupito de 5 hombres, me parece que se tiene mucha confianza Guevara.

—No, nunca dije que sea algo seguro, incluso es muy probable que no tengamos éxito, lo que digo es que es nuestra única alternativa.

—Es más..., propongo crear varios de estos grupos para maximizar las probabilidades, grupos independientes que no reporten a nadie, autárquicos con un solo objetivo común, deben ser grupos de 6 personas o menos, un grupo mayor atraería mucho la atención.

– ¿Y cuál sería ese objetivo?

– Secuestrar a uno de los mayores

– ¿Secuestrarlo?, es imposible saber quiénes son, donde están y ¿usted quiere volver a la FSU con uno de ellos?

Haciendo una pausa Guevara continúa: – No, no vamos a volver con uno de ellos, la idea es secuestrarlo y mediante la información que le saquemos ir llegando a los demás.

– Este grupo nunca más volvería a la FSU. O acabamos con la Confederación o moriremos en el intento. Es interesante lo que ocurre con la gente cuando no tiene opciones.

Se generó un silencio de unos interminables segundos en la reunión. Y de entre las sombras se aparece un hombre de edad avanzada que Guevara nunca había visto, al cual por la manera de moverse y el lenguaje corporal, todos parecían respetar.

– Acompañeme Andrés por favor – le dice en un tono firme pero calmado.

Nadie emite una palabra, mientras se alejan del

grupo y se dirigen por un pasillo que no conocía, le pregunta—: ¿Realmente piensa que puede funcionar?

—No se lo tome como una falta de respeto,... pero me gustaría saber con quién estoy hablando

—Mi nombre es Eduard, pero eso no es relevante, sé que no me conoce, pero soy muy influyente dentro de la FSU. Convéncame de su idea y tendrá lo que necesita.

Guevara y Eduard se meten dentro de una oficina en la que nunca había estado, dos hombres en la puerta se abren cuando ellos pasan y la puerta se cierra después de ellos.

La conversación continúa:

—Es evidente que no podemos enfrentar a la Confederación con ataques frontales, hace años que practican la guerra de guerrillas y solo consiguen descontento entre la población.

—Mi estrategia es mucho más puntual y precisa, tengo una idea que nos puede dar la ubicación aproximada de uno de los mayores y con un trabajo de vigilancia y un poco de suerte podemos dar con uno de ellos. No necesito un ejército, solo necesito 5 hombres con ciertas

habilidades y tendremos chances importantes.

—No me gustan las patriadas heroicas, me gusta pensar que las decisiones que tomamos provienen de análisis lógicos y no de arrebatos emocionales, pero es cierto que se nos acaba el tiempo, haga un informe con su propuesta para mañana déjeme pensarlo y tendrá mi respuesta.

A la semana le comunican la luz verde a Guevara. Luego de un par de semanas el grupo está completo, todos cumplen una función particular y cada uno se especializa en un campo particular, comunicaciones, fabricación de bombas, sistemas y combate cuerpo a cuerpo.

Les toma un mes llegar a la confederación utilizando transportes de contrabando, mercado negro, y cualquier otra vía que los permita hacerse invisibles, viajan en pares.

Se encuentran en un departamento en la afueras de una de las ciudades de la confederación.

En el intervalo de una semana todos llegan al departamento.

—Gente, este es el plan. —Comienza Guevara—

Fran va a Hackear la red para localizar a uno de los mayores.

– Pero eso es imposible, los mayores no tienen PIN ni DDI.

– Los mayores no, pero sus allegados sí.

– Los mayores necesitan cuidados médicos intensivos. Desde hace meses hackeamos la red y estuvimos escaneando estadísticamente los movimientos de los doctores más prominentes de la Confederación, sobre todo en el área de la neurología.

– Encontramos un par de singularidades de un número reducido de ellos. Haciendo inteligencia en esas singularidades pudimos llegar a unos 5 candidatos. Si sos el tipo más poderoso, haces que te vean los mejores médicos disponibles. Vamos a seguir individualmente a cada uno de ellos hasta que alguno nos lleve a nuestro mayor. El seguimiento debe ser imperceptible por eso los elegí a cada uno de ustedes.

– Cada mañana antes de salir, debemos ser bombardeados con la PEM, no podemos tener nanotransmisores en nuestro cuerpo porque seguramente deben monitorear la gente que se acerca a este tipo, cuando vean que un patrón se

repite, seguramente les llamará la atención y tendremos problemas.

–Lo siguiente es muy importante: Si los están por atrapar, no pueden saber de nosotros, nadie sabe de nuestro grupo, disfracen su propósito de un ataque terrorista, si los están por agarrar tomen un rehén, hagan alguna demanda pelotuda, hablen mal de la Confederación etc... etc... pero o se escapan o se mueren.

–Si los acorralan o los hieren y no pueden escapar traten de llevarse los mas que puedan de ellos cosa que los obliguen a que los maten, no pueden agarrar a nadie de nosotros vivo, si los capturan no todo el mundo resiste la tortura, corran hacia ellos con una granada en la mano, sean creativos esto es vital.

–Si hacemos las cosas bien tenemos una chance real de cumplir lo que venimos a hacer y acabar con la Confederación.

Luego de un par de semanas, no consiguen ningún resultado, los dos primeros candidatos no parecen llevarlos a ningún lado.

El tercero los lleva a un lugar que en primera instancia no llama la atención pero mirando con cuidado se ve que si bien no está extremadamente vigilado y protegido, tiene

características de vigilancia, camufladas pero de una complejidad mayor a las de un lugar ordinario.

—Me parece que la pegamos, —dice Lee, comunicando la noticia a los demás al reunirse con el grupo— el que esté escondido en este lugar es alguien importante.

—Ok. —Contesta Guevara— Vamos a tener que montar una estación de vigilancia, estamos logrando lo que queríamos, a partir de ahora la cosa cambia de nivel, hay que estar súperconcentrados, no podemos cometer errores.

A las semanas de vigilar el lugar consiguen datos, horarios de rutinas, cambios de guardias, etc... Comienzan las discusiones

—Algo tiene que estar mal, me parece que le erramos, el lugar no es la fortaleza que tendría que ser.

—No, ahí vive uno de los mayores, estoy seguro, tiene poca seguridad porque nunca esperaron que lleguemos tan lejos, nos menosprecian, esa es nuestra mejor arma, su vanidad. Por eso es

tan importante que si nos agarran nunca sepan lo que estamos por hacer. Vamos a matar un gigante con un alfiler, nunca nos verán venir.

– ¿Que películas estuviste viendo? ¿Quién habla así?

– Tenemos que actuar ya, mientras más dilatamos la operación, más probabilidades hay de ser descubiertos.

– Tenemos que elegir el momento justo, pero tiene que ser en la casa, cuando se traslada la seguridad se incrementa, nunca esperarían que lo ataquemos ahí.

– Necesitamos mayor información de la casa, lo que tenemos puede estar modificado, no podemos tener sorpresas.

– Me encanta que estén comprometidos y que todos tengan ideas, pero esto no es una democracia – interrumpe Guevara – El plan es el siguiente, tenemos que secuestrar primero a alguien del círculo cerrado del mayor y sacarle la información que necesitamos, vigilancia en el interior, equipos, distribución de la casa, y sobretodo asegurarnos que hay un mayor

adentro, el tema es que al hacerlo comienza a correr el reloj, seguramente todo el círculo de gente que lo rodea está fuertemente vigilada, cualquier anomalía que detecten disparará una alarma.

– Podemos hacer algo parecido a lo que hacen con los GenMaSS, pero forzado.

– ¿Cómo?

– Creamos un accidente que no deje rastros, una explosión, algo que no permita la identificación de los cadáveres, metemos un cuerpo distinto y raptamos al doc.

– ¿Por qué al doc.?

– Todos los demás son personal entrenado, seguridad, asesores, seguramente sería muy difícil extraerles información. El doc., es uno de los mejores en lo que hace, debe tener un ego superlativo, no debe estar acostumbrado al sufrimiento y tiene mucho que perder, va a ser mucho más fácil hacerlo hablar.

– Fácil, le hackeo el vehículo y cuando está yendo a su casa por el puente, lo tiro al agua lo esperamos abajo con un equipo de buzo y lo

sacamos del auto intacto.

– ¿No lo podemos matar accidentalmente?

– Con la seguridad que tiene ese vehículo olvídate.

– Bueno, justamente, si es seguro, lo buscarán, ¿qué va a pasar cuando no encuentren el cuerpo?

– No..., tiene que haber una explosión, un incendio, algo que destruya el cuerpo para poder cambiarlo por uno que pongamos nosotros.

– Con los análisis que hay hoy en día si quedan restos del cuerpo no importa su estado pueden saber su verdadera identidad en minutos.

– Si es un accidente no hay ningún motivo para sospechar que el cuerpo no es el del doc. Para que harían los análisis.

– Es probable que dado la importancia del doc. haya algún protocolo que pida este tipo de análisis, no podemos correr el riesgo.

—Que hacemos entonces, no podemos reemplazar el cuerpo por otro, no podemos hacerlo desaparecer sin que sospechen.

Enrique se queda con la vista fija como recordando y sale disparado a buscar algo. Vuelve y tira sobre la mesa un rectángulo de acrílico en el que empieza a buscar información.

—Lo tengo —dice, y muestra un mapa—. Acá hay una estación de energía cerca del camino que recorre siempre, si hacemos impactar el auto a gran velocidad en este punto, la explosión generada no dejaría ningún rastro, ni tenemos que poner un cuerpo, no quedaría nada.

—Lo sé porque lo habíamos estudiado como punto débil del sistema para realizar los ataques a la confederación y dejar una zona sin energía.

—Solo tenemos que comandar el vehículo con mucha precisión y es posible.

—Listo entonces, tenemos un plan, solo queda definir el momento preciso y actuamos. Creo que hacia el fin de semana sería lo mejor. Tenemos 4 días, hay mucho para preparar.

—A apurarse entonces, esto va tomando color, si tenemos suerte podríamos realizar lo imposible.

Se miran todos con una cara incrédula y esperanzada, aunque estaban comprometidos con la misión, ninguno estaba realmente convencido de que pudiera funcionar, siempre les sonó como una idea descabellada, un manotazo de ahogado. Pero comenzaban a entender que con un poco de suerte podría dar resultado. Esto no le gustaba a Guevara, él estaba convencido que el mejor soldado es el que está perdido, el que no tiene opción, el que va a una muerte segura; con las opciones vienen las dudas, y con las dudas el miedo. —“A veces —repetía— uno juega mejor cuando el partido está perdido y no piensa en el resultado” —

Era fundamental seguir concentrados, había una sola oportunidad. Mirándolos a los ojos Andrés trata de imponer su idea: —Esto es una misión imposible, lo más probable es que todos muramos y no logremos nuestro objetivo, lo importante es que nos entreguemos por completo, sin dudas, sin reservas, solo así, si tenemos suerte, podría llegar a darse el resultado que necesitamos. Nuestro trabajo es hacer que se pueda dar esa posibilidad, lo demás no dependerá de nosotros.

Un silencio de tumbas se instaló en el lugar unos segundos que parecieron minutos.

—Por la FSU carajo —gritó Connor mientras levantaba un vaso.

—¡Por la libertad! —grito Guevara, y todos levantaron su vaso. Se sentía en sus miradas la hermandad de años de lucha, aunque en verdad se conocían desde hace unos meses.

La rutina de los días siguientes los tuvo absortos a cada uno en sus tareas, la noche previa a la operación ninguno pudo dormir, no fue necesario que intercambiaran palabras, solo las miradas eran suficientes para transmitir la información para el sincronismo de sus acciones, que habían sido repasadas y ensayadas hasta el hartazgo.

Al levantarse desayunaron en silencio y cada uno se dispuso a sus trabajos, como si estuvieran dentro de una maquinaria que desarrollaba la misma coreografía hace años.

El plan resultó perfecto, casi demasiado fácil, solo algunos imprevistos surgieron, que fueron neutralizados con pericia inmediatamente.

Hackearon el sistema de navegación del vehículo y bloquearon las comunicaciones de sus dispositivos, lo pilotearon hacia el interior de un taller mecánico que habían alquilado previamente.

Retiraron al doctor del auto y lo condujeron remotamente hasta la estación de energía donde produjeron la colisión y todo voló por el aire como lo había previsto Enrique.

Tenían al doctor en una sala aislada sin ventanas con una bolsa en la cabeza y atado a una silla. Estaba tan asustado que no tardó en contarles todo lo que necesitaban, la disposición de la casa, los procedimientos de seguridad, el estado de salud del mayor.

El hecho de que todo saliera tan fácil los envalentonó para seguir adelante salteándose algunos pasos en lo planificado. Guevara no estaba convencido.

—Esta es nuestra oportunidad, ¡tenemos que atacar ya!, por ahora nadie sabe lo que estamos haciendo, están en estado de shock por lo que le paso al Doc. hay que aprovechar —Dijo fervientemente Mike

—No estoy seguro, me gusta la idea que preparamos, me gustaría no salirnos del plan—
Repetía Connor

—Lo pensamos de esa manera porque no sabíamos cómo nos iba a ir con el secuestro del Doc., ¡nos fue mejor de lo que pensábamos y también pienso que tenemos que atacar ya!

—Por regla siempre en los momentos de calentura hay que reaccionar fríamente, ser inteligentes, no podemos ser imprudentes en este momento estando tan cerca. —interpeló Connor

—Les recuerdo que esto no es una democracia —Irrumpió Andrés—. Nos tomamos un hora para acondicionar los equipos y ejecutamos la última parte del plan.

Guevara tampoco estaba convencido, pero no podía demostrar duda, tenía que mostrarse con convicción para transmitírsela a sus subordinados. Temía que si esperaban a que se cumplieran las condiciones planeadas, su equipo tuviera tiempo para pensar y surgiera la duda, pero tampoco estaba contento con

adelantar el plan. Todo había salido demasiado perfecto para su gusto, algo no le cerraba, pero no podía permitirse la indecisión y él no iba a dejar lugar para que la hubiera.

Con el último tramo del plan en marcha el equipo se dirige a la casa.

El primer grupo deshabilita los dispositivos de seguridad que no parecían muy complejos.

Una vez dentro de la casa todo estaba dispuesto como el Doc. les había contado.

Neutralizan a los guardias y acceden a la habitación donde se encontraba postrado en una cama el mayor.

—Guevara... —le dijo con una sonrisa—. Lo estaba esperando...

Lo que escucha hace que a Andres se le congele la sangre, un millón de pensamientos le explotan en la cabeza, todos dicen lo mismo: ¡es una trampa!, ¡raja de ahí!

Levanta su arma y apuntado al mayor le grita —: ¡No se mueva! —Mike le dispara un arma de PEM para eliminar los neurotransmisores como lo tenían planeado.

Atónitos, miran como los dispositivos electrónicos a su alrededor se apagan, pero no

parecen hacerle efecto al mayor que los mira todavía con un buen semblante, sin sufrir los efectos de los nanotransmisores apagándose en el cuerpo.

—Jajaja, perdonen —les dice levantando la mano— no quiero faltarles el respeto —continúa mientras ladea la cabeza de lado a lado lentamente—. No tengo neurotransmisores en mi cuerpo, por lo menos no de los que pueden apagar con esa pistola. —Mientras se dispone a bajarse de la cama se dirige a Guevara de manera despreocupada—: No se preocupe Guevara no corren peligro, hace días que esperaba su encuentro, pero tenía que ser así..., no podía dejarles la puerta abierta porque entrarían en sospechas y además queríamos saber si eran capaces de la tarea.

En esos momentos aparece en la habitación otro de los mayores y el grupo se alerta preparados a disparar.

—No hagamos nada de que después podamos arrepentirnos. —dijo el que entraba con mucha calma. —No es necesaria la violencia, como verán las únicas armas que hay en esta habitación son las tuyas.

Los dos mayores intercalan sus comentarios en perfecta sincronía

– Eso no significa que ustedes estén en control de la situación, no entra un escuadrón en este momento porque no queremos que nadie se ponga nervioso y ocurra un accidente.

– Hace rato que queremos tener una charla con el famoso “comandante” Guevara, nosotros no podíamos acercarnos a usted, así que dejamos que usted viniera a nosotros.

Andrés apunta nuevamente a la cabeza de uno de ellos: – No me gusta que me tomen de boludo y no me gusta con el tono de superioridad con que me están hablando, como si tuvieran todo planeado.

– Yo ya viví demasiados años, cada vez tengo más ganas de tirar del gatillo y hacer algo impulsivo que ustedes no pensaron, a menos que tuvieran planeado morirse acá.

– ¿De qué le serviría eso Guevara?, por supuesto que lo que propone era una posibilidad, pero algunos, los que lo subestimaron, apostaron a que nunca llegarían

a esta instancia, y los otros que pensamos que era posible, pensamos también que una persona que pudiera llevar acabo semejante emprendimiento, no sería un loco descerebrado, sino una persona de criterio con la que valdría la pena tener una charla.

—No me quieras endulzar, vamos a charlar sí, pero nos vas a contar lo que te preguntemos.

—Exactamente Guevara esa es nuestra intención. Estamos cansados de estos enfrentamientos que solo hacen ruido y evitan el progreso de nuestra sociedad.

—No empecemos con la propaganda —lo interrumpe Guevara— Ramírez, ¡Póngale a los dos las capuchas y vámonos!

—Lamento contradecirlo Guevara, porque si bien queremos hablar con usted, no pienso dejar las comodidades de mi casa.

—Acá no mandan ustedes.

—Como les dije anteriormente ustedes tienen las armas para dales un poco de tranquilidad, pero no están en control de la situación, hay gente

esperándonos fuera de esta habitación.

–Estoy en control de esta arma y le puedo volar la cabeza cuando quiera, si después de eso muero, moriré contento.

–Espero que no muera nadie, solo queremos hablar con usted Guevara, por favor siéntese.

Capítulo 8: Charlemos

Uno de los mayores se adelanta y comienza a hablar: —Tengo entendido que usted es un hombre razonable, lo queremos de nuestro lado.

—Disculpe pero ya estuve, y paso, si me va a dar una charla como la que me dieron cuando me despertaron empiezo a disparar y no queda ninguno.

—Jajá, no..., la verdad es sencilla, y confío en sus instintos para que pueda reconocerla.

—Nunca hubo un contacto con extraterrestres, es todo folclore, un cuento de hadas para explicar a la masa algo que no es muy fácil de entender y asimilar.

—Estamos en el borde de un salto evolutivo.

—¡A la mierda! —Dice Guevara— cada vez que me siento con alguien que me quiere contar la verdad, me cambia la bocha radicalmente, déjense de joder...

— ¿Qué edad piensa que tengo Guevara?

— Parece de 2 millones de años.

— Sí, tengo 275 años, el promedio de vida en esta época para cualquiera de la confederación es de 130 años. Cuando alguien vive tanto tiempo como yo se da cuenta de ciertas cosas....

La vida es un círculo vicioso de destrucción y renacimiento.

— Estamos cansados de eso. —siguen intercalando los comentarios entre los dos mayores

— La humanidad tiene un potencial enorme, casi tan grande como su poder de autodestrucción.

— Yo provengo de una familia de longevidades extremas, que no provinieron de las bondades de nuestra genética, sino de la diferencia de nuestro poder económico.

—La medicina trajo avances asombrosos pero solo a los...

—...que puedan pagarlo... sí, tenía un amigo que decía eso — termina la frase Guevara — ¿Por qué me estas contando la historia de tu vida? no me estás cayendo simpático.

—Lo que sucede es que luego de vivir tantos años tenemos una perspectiva diferente, las comunicaciones hicieron que luego de la guerra definitiva,..

— eso sí fue real — afirma su compañero.

—...las grandes familias, o corporaciones como le dice la mayoría, se unieron para que esto no vuelva a ocurrir.

—Ninguno de nosotros la pasó mal durante la guerra, pero el desperdicio económico es catastrófico, nos hace retroceder décadas.

— Ese es el gran problema de la humanidad.

— Los viejos de mierda — interrumpe nuevamente Guevara.

–jajá, me gusta la gente con sentido del humor, denota inteligencia. El problema de la humanidad es la falta de comunicación.

–Si todos orientáramos nuestros esfuerzos en un mismo sentido, organizados, cada uno cumpliendo un papel, no hay límites para lo que el hombre puede lograr.

–Muy lindo discurso, que tiene que ver con lo que hace La confederación.

–Ese es nuestro propósito, es inevitable, no se puede detener la evolución. Es nuestro destino.

– ¿Que conoce de biología?

– ¿De la evolución de las especies?

El mayor hace una pausa y le muestra imágenes que aparecen en una pared para apoyar lo que va diciendo.

–De la misma manera que millones de años atrás distintas células individuales se juntaron para formar el primer ser vivo multicelular, el destino de la raza humana es unificarse en un ser vivo superior, creado de múltiples individuos, trabajando coordinadamente como

si fueran un solo organismo.

—¡Paaapá!.., yo pensé que el problema era la ambición de poder de la cabeza de la Confederación, ¡el problema es que están todos locos!

—Guevara no sabe cómo me entristece lo que me dice, tengo muchas esperanzas puestas en usted.

—Me parece que no me evaluaste bien, yo soy un soldado, con un objetivo claro, no disparamos todavía porque me causaste curiosidad con lo que tenías que decir, esa curiosidad se está convirtiendo en dolor de huevos y eso no les conviene.

—Yo ya he vivido lo suficiente, y matándonos a nosotros dos, no impedirá lo que se viene. Me dicen que usted es un estudioso de la historia, por lo que sabrá que la historia está llena de enfrentamientos de culturas diferentes y que es inevitable que la más avanzada predomine y la atrasada sea eliminada, la pregunta es de qué lado desea estar durante la transición hacia la nueva humanidad.

Esa fue la primera vez que todos se callaron.
El mayor aprovechamiento para seguir.

– Se repite el momento en que el homínido se enfrentó al Neandertal

– Estamos en un punto de inflexión, aceleraremos a la evolución, estamos convencidos de que en miles de años los humanos nos comunicaremos entre sí de una manera más perfecta y simbiótica, nuestros pensamientos se confundirán en una gran red de conocimiento, una mentalidad de colmena todos nuestros estudios demuestran eso, ése es el futuro.

– Seremos un solo ser, nada podrá detenernos.

– Nuestro sueño es ahorrarle a la humanidad años de sufrimiento, acelerando la interconexión aprovechando nuestra tecnología.

– Podemos hacerlo, los pensamientos de todos se interconectarán entre sí conformando una sola mente.

– Y puedo probarlo.

Capítulo 9: Al fin la verdad

—De ahora en más le voy a pedir que bajen las armas, las pueden conservar si les hace sentir mejor, pero por favor dejen de apuntarnos para evitar cualquier accidente, sería una pena que luego de tantas molestias no llegara a ver lo que tengo para mostrarle por un descuido o un error de alguno que se asuste.

Guevara y los demás se quedan callados con la vista fija en sus blancos y las armas apuntándoles.

Fueron demasiadas horas pensando este momento para retroceder, la memoria de sus músculos no les permiten bajarlas.

—Guevara, le voy a dar unos minutos más para

asimilar el impacto, pero necesitamos que bajen las armas, nosotros apostamos por usted, los dejamos llegar hasta acá arriesgando nuestras propias vidas, todo porque creemos que esto puede ser muy provechoso para todos, confío en sus instintos, confíe usted en nosotros. Si hubiéramos querido matarlos ya estarían muertos, desde que se instalaron en ese departamento –y le muestra sobre la pared como aparecen imágenes de ellos, que evidentemente fueron tomadas días atrás en su escondite.

Guevara al ver las imágenes queda con una expresión de sorpresa y lentamente baja su arma como si fuera cayendo por un enorme peso y no pudiera sostenerla.

Todos los demás hacen lo mismo.

–Conserven sus armas y sígannos por acá por favor.

Se miran entre sí y sin decir palabra acceden al pedido.

Los llevan hacia una sala, donde sobre una pantalla, que ocupaba toda la pared, se van mostrando imágenes mientras uno de los

mayores comienza a hablar, mientras el otro queda esperando para continuar con la siguiente estrofa, exponiendo una sola idea con una coordinación que parece ensayada miles de veces

–La tecnología que hoy en día vemos, los dispositivos de comunicación que la mayoría utiliza, muchos años antes de ser masificados, fueron utilizados previamente por los estratos sociales más acomodados.

–La comunicación fue tan fluida que nos permitió potenciar los descubrimientos y avances tecnológicos a ritmos que nunca antes se habían logrado en la humanidad.

–De un momento a otro a un sector pequeño y aislado de la población mundial le quedó claro que ese era el futuro de la humanidad y se emprendió el proyecto que estamos por finalizar.

–La idea era interconectar los pensamientos de todos en una sola red neural externa.

–Los experimentos funcionaban de maravilla en redes de hasta 12 personas, luego de eso las

velocidades de comunicación y la cantidad de información hacían que el sistema colapsara.

–No los voy a aburrir con tecnicismos y toda la historia previa a lo que hoy en día hemos llegado, lo único que les diré es que no fue fácil.

–El sistema funciona bien con mentes preparadas para ello, conlleva un tiempo de aprendizaje y el convencimiento de que es necesario abandonar la individualidad.

–El problema es que esto va en contra de toda la historia evolutiva del ser humano, no es fácil renunciar al individualismo, pensar en el bien común, hemos logrado redes de cientos de personas, pero deben ser seleccionadas, deben tener ciertas predisposiciones genéticas y sus cerebros deben funcionar de determinada manera.

–Ese es el problema de masificar el sistema y extenderlo a toda la humanidad.

Connor interrumpe: –Pero la individualidad es lo que genera la diversidad, las distintas formas de vivir la vida es lo que nos define como raza, es lo mejor que tiene la humanidad, ustedes

quieren convertirnos en máquinas.

—Coincido plenamente con usted, la diversidad de ideas, es fundamental, lo que pretendemos, es que esa diversidad se oriente hacia un objetivo común, eliminar la individualidad como fin, no como medio.

—Ha dado usted en la tecla—avanza en la explicación el otro de los mayores—, esto es fundamental, para que el sistema funcione, cada uno debe pensar en el bien de la comunidad, de diferentes formas... sí, con libertad... sí, la creatividad y la invención se nutre de la diversidad y no solo la reconocemos sino que la estimulamos y la celebramos.

—El problema es cuando el individualismo aparece como un fin, cuando las acciones se llevan para mejorar la situación de un individuo por sobre los otros, incluso en detrimento de la mayoría. Esa es la individualidad nociva.

—¿Qué? son todos comunistas —interrumpe el discurso Guevara.

—No Guevara, esto no tiene nada que ver con el comunismo.

–Pero alguien tiene que tomar la decisión final de lo que es mejor para el bien común, ¡a que son ustedes! –retruca Guevara

–No, eso es un error. Nadie tiene la verdad. Piense en usted mismo, frecuentemente debe tener ideas contradictorias, indecisiones que le generan dudas sobre cómo actuar. Sin embargo toma una elección y la ejecuta, no ejecuta las dos acciones opuestas al mismo tiempo.

–Incluso luego de tomar una decisión, la ejecuta aunque no esté del todo convencido, eso es saludable.

–Lo que no es saludable, es la esquizofrenia, ir hacia un lado e inmediatamente hacia el otro, como lo ha hecho la humanidad a través de los siglos, o peor quedarse inmobilizado preso de la incertidumbre y el miedo.

–La individualidad es nuestra mayor virtud y nuestra perdición al mismo tiempo. Tenemos que pensar y proponer utilizando nuestra individualidad, pero con un objetivo común, no individual.

– Y eso es muy difícil. No todas las mentes están preparadas para trabajar de esa manera.

– Ahora viene la parte que seguramente despertará la ira de usted y sus compañeros. Pero no voy a disfrazar la verdad, debe estar cansado de medias verdades, engaños sutiles y no tanto. Este proyecto ha tenido muchos problemas.

Guevara siente que sus manos pierden fuerza y está por desmayarse, un impulso hace que intente levantarlas y casi logra disparar su arma pero ya es demasiado tarde, todos caen al piso.

Al despertarse, todavía aturdido, Andrés se encuentra solo, desarmado, en la misma habitación y rodeados de muchas personas.

– Disculpe que hayamos tenido que recurrir a una artimaña para quitarles las armas pero esto que le vamos a contar, no le va a gustar y si bien estamos apostando a que acepte la propuesta, no podemos arriesgar a que en un ataque de ira alguien...

– ¡Hijos de puta! ¡Qué hicieron con mis hombres! – interrumpe Guevara.

—Sus hombres están bien, por supuesto que están detenidos, para mantenerlo a usted controlado, pero tranquilícese que lo que va a escuchar ahora es de mucha importancia y lo necesito concentrado, gastamos mucho tiempo y esfuerzo por usted, compórtese a la altura de las circunstancias, no me desilusione Guevara — Andrés le contesta sin omitir sonido con una mirada de odio, el Mayor continua: —Usted es muy importante, tan así es nuestro compromiso, que lo que le voy a contar ahora no le va a caer bien y se lo contaremos como sucedió, sin mentiras, solo los hechos, estoy apostando personalmente a usted y sé que está cansado de las mentiras, tome lo que le vamos a decir como un acto de buena voluntad.

—Luego de la Guerra definitiva, la humanidad quedo destruida, grupos de científicos, empresarios y hombres con poder político y económico se juntaron y establecieron las bases de lo que hoy les estaba contando. Estuvimos al borde de la extinción, envenenamos la tierra, la gente moría de hambre.

—No le quiero explicar las atrocidades que se cometían en toda la tierra para sobrevivir.

– Volvimos a la edad media, clanes peleando entre sí, matanzas sin fin, canibalismo, de todo.

– Un grupo de científicos ofreció una solución. Los nanotransmisores.

– Hacía años que se venían utilizando para comunicaciones pero con gente entrenada para ello y en un entorno controlado.

– Pero no había tiempo que perder no se podía esperar. Lo estábamos perdiendo todo.

– Se lanzaron miles de estos nanotrasmisores sobre las ciudades. Para que tuvieran la capacidad de reproducirse se realizaron sobre un virus, que como ya le habrán explicado, se reprodujo durante años sin síntomas para que alcanzara la mayor cantidad de gente.

Al darse cuenta de lo que le estaban contando Guevara reacciona—: ¡Los verdes fueron ustedes! ¡Hijos de puta!, se murieron millones de personas.

– Si lamentablemente cuando se activaron los nanotrasmisores interactuaron con el cerebro y

la gran mayoría no estaba preparada para eso, su cerebro los rechazó, la locura, la pérdida de los sentidos o la parálisis hizo que murieran por millones.

—¡Y ahora quieren hacer lo mismo!, ¿son pelotudos ustedes?

—No, las condiciones son totalmente distintas. Los que sobrevivieron y sus descendientes demostraron que su genética es capaz de asimilar los nanotrasmisores.

—El entorno es totalmente distinto, estamos hablando que la sociedad había colapsado como tal, pensar en el bien común es imposible cuando se está tratando de sobrevivir.

—Ahora las condiciones cambiaron, tuvimos más tiempo, la sociedad se encuentra estable, los cerebros no están en “modo de supervivencia”

—Es más, están como adormecidos, sumergidos en un mundo de comodidades, el contexto es perfecto, hace 150 años que venimos utilizando el sistema en grupos controlados y estamos cerca de lograr masificarlo.

–Las mentes que no son compatibles o presentan problemas fueron expulsadas de la sociedad, estos grupos de gente fueron los que formaron la FSU.

–Pero nos surgió otro problema– El mayor hace una pausa.

–El problema que hemos encontrado es que luego de años de estar el sistema funcionando y operativo, las personas, al estar conectadas de una forma tan simbiótica, se alinean en sus pensamientos, todos convergen en ideas similares.

–Al principio pensamos que esto era algo bueno, evitando conflictos, pero no.

–Resulta que necesitamos antagonismos, por lo menos en las ideas, como le dije, necesitamos diversidad.

–Es mentira que lo trajeron como dice el protocolo por un tema genético.

–Lo trajimos porque necesitamos gente como usted en nuestra red, que aporte ideas originales, que no esté encausado desde pequeño como las últimas generaciones.

–El problema es que algunos de ustedes no pueden entender al sistema y no logran adaptarse.

–Pero son vitales para nosotros, por eso no los eliminamos cuando pudimos, necesitamos estudiar sus patrones de pensamiento para poder encontrar donde estamos fallando y programar el sistema de manera que pueda incentivar estos patrones de manera controlada.

–Nada escapa de nuestro control, ni siquiera la FSU, es un mal necesario, un laboratorio para interactuar con las personas que tienen estas capacidades y estudiar sus comportamientos.

–¿Somos conejillos de indias?

–Algo así, pero no lastime su ego, usted es muy importante para nosotros.

–Sí, pero como un animalito para estudiar, desde la superioridad donde se sientan.

–Somos seres más evolucionados, eso es cierto. Pero corra su ego de la ecuación, respeto su capacidad intelectual para que se dé cuenta lo

importante que es esto para la humanidad, estamos en un punto de inflexión un salto gigantesco en la evolución, ¡esto va a pasar! la única incógnita es cuando.

—Solo queremos evitar a la humanidad años de sufrimiento trayendo al futuro entre nosotros —
A medida que se va adentrando en su discurso su cara refleja una emoción que denota un convencimiento casi fanático, y termina diciendo—: Le estamos ofreciendo el privilegio de formar parte de ese proceso.

—El disenso es fundamental para la generación de ideas, el adoctrinamiento y la alineación de los pensamientos es la muerte de la creatividad, pero es necesario un balance entre estas dos fuerzas, poder hacer una dosificación de las mismas para generar un control. Si hay demasiada discrepancia corremos el riesgo de disolver la unidad.

—Todo en la vida es un balance entre dos fuerzas antagónicas, que hay que saber manejar muy bien.

—¿Y quienes administran esas fuerzas? —
Interpela Guevara — A que son ustedes.

–No Guevara, no bastardee esta conversación con ideologías baratas, no me haga pensar que me equivoqué con usted.

–Esto no es un plan para dominar a la humanidad, esto es la esperanza de liberarla de su peor cualidad, la falta de comunicación que genera las marchas y contramarchas, la esquizofrenia de permanentes contradicciones, el péndulo de los caprichos, que generan hambre y guerras.

–¿Y quién decide cual es la función que cada uno va a tener en este nuevo “organismo”, quien va a ser una parte del cerebro y quien va a ser una parte del culo?

–Jajá, entiendo lo que quiere decir, pero el enfoque está equivocado.

–El cerebro de cada uno de los seres humanos es una maquina exquisita, con la tecnología que tenemos todavía no hemos podido replicarlo, una persona dedicada a un trabajo monótono que no explota sus capacidades mentales es un desperdicio. Dejamos eso para las máquinas.

—El hecho de haber diezmando la población mundial nos trajo un beneficio impensado, sobran los recursos naturales, la sociedad crece bajo una planificación responsable, no existe lo que usted conocía como pobreza, la provisión de alimentos y productos está automatizada a tal punto que no es necesaria la intervención del hombre, aspiramos a que el ser humano se dedique solo a pensar.

—Mire, no me gusta parecer que le quiero llevar la contra, —interrumpe Guevara, denotando en su semblante que no compraba nada de lo que escuchaba— pero hace un par de años que me sacaron del freezer y lo que vi, no es un mundo color de rosa como usted lo pinta, hay gente que no figura en ese cuentito que me cuenta

—Eso es correcto, no todo el mundo está preparado para integrar parte del sistema, es un porcentaje despreciable de la población, pero existe, son parásitos del sistema.

— ¡Ahora estás mostrando la hilacha!

— ¿Cómo?

—No, que nos estamos comenzando a conocer,

me encantó tu cuentito, pero estoy grande, y tengo los huevos inflados de tantas explicaciones.

—No sabe cómo me entristece escucharlo decir eso Guevara. Esperaba cierta resistencia suya, pero mi paciencia tiene un límite, le estoy dando la oportunidad de su vida, y sus constantes ataques lo ponen en una situación cada vez más delicada.

—¿Me estás amenazando?

—Guevara, yo lo creo un hombre inteligente, le parece que después de todo este tiempo que le hemos dedicado, y las cosas que le he contado, que lo podemos dejar libremente como si nada hubiera pasado. No cometa el mismo error que su amigo Risutti.

Al escuchar el nombre de su amigo, Guevara lo mira con los ojos inyectados de odio, hace una larga pausa y caminado hacia un extremo de la habitación responde—: Desde que me desperté en este siglo, me la pasé escuchando historias de verdades reveladas, que si me disculpa que le diga, se parecen mucho a propaganda fanática, todo el mundo te quiere convencer de algo.

—No Guevara, esto no es política, esto es ciencia.

Andrés vuelve a hacer una pausa, lo mira firmemente a los ojos muestra una semi-sonrisa que desconcierta al mayor y hace que se le hiele la sangre.

Los siguientes segundos se hacen eternos y finalmente Guevara continúa.

— ¿Leíste alguna vez a Almafuerte?

Nadie responde, mientas lo ven caminar muy lentamente.

—Hay un verso que de un poema increíble que me gusta mucho, siempre supe que iba a ser importante para mí.

Poniendo la voz más grave recita:

“Procede como Dios que nunca llora;
o como Lucifer, que nunca reza;
o como el robledal, cuya grandeza
necesita del agua y no la implora...
¡Que muerda y vocifere vengadora,
ya rodando en el polvo, tu cabeza!”

Con un movimiento repentino salta y le da una patada a un artefacto de iluminación que tenía a su lado.

En el instante su bota explota, matando a todos en el edificio incluyéndolo a él mismo.

Andrés sentía que todo podía terminar mal, pero apostaba con encontrarse frente a frente con el mayor.

Sin comentarlo con nadie, había fabricado con elementos sencillos un material explosivo que había puesto en la suela de su bota, lo suficientemente poderoso como para derribar un edificio.

El explosivo no se detonaba por impactos, solo haciendo circular una corriente eléctrica por él, al romper el artefacto de iluminación e introducir la bota, una corriente circuló por todo su cuerpo y detonó el explosivo.

Guevara lo había llevado como último recurso, sabiendo que seguramente algo saldría mal en la misión y quería tener una sorpresa para tener la última palabra, en caso de necesitarlo.

La misión había sido exitosa, habían muerto dos de los mayores.

En esos momentos en la red neuronal externa que estaba presenciando todo lo ocurrido, se escucha un pensamiento en off:

– ¡¡Impresionante!!

– ¡eso es lo que necesitábamos!, esta gente es una fuente incansable de ideas nuevas, hay que traer más....

Fin.

La Yapa

Van de Yapa 3 cuentos cortos que me gustan mucho. No tienen nada que ver con lo que acabás de leer, pero los quería ver publicados también así que aproveché, y te los muestro por acá:

En el Buffet de un club

En el buffet de un club de un pueblo, en una de esas infinitas y tibias noches de verano, se habían juntado como siempre, un grupo de amigos, mechando vasos de cerveza, con posibles soluciones al mundo.

Charlas que variaban de lo buena que se había puesto la prima de fulano, a si Crespo y Batistuta podían jugar juntos en la selección.

Hasta que en una de esas incursiones, uno tira sobre la mesa la cuestión sobre lo que haría, si se viniera el fin del mundo.

– »me quedaría escuchando discos con un buen vino»

– »me robaría una Ferrari y la pisaría lo que me quede de vida»

– »me encierro con las mejores putas que pueda pagar»

Y así, por horas.

David, el buffetero, era un legendario personaje, que oficiaba de guía espiritual, y que disfrutaba de dar pequeños aportes de sabiduría, proveniente de experiencias propias de dudosa veracidad, cada vez que se arrimaba a la mesa para alcanzar una botella o alguna hamburguesa.

Al escuchar la consigna y varias de las respuestas, puso su típica cara de desaprobación, mientras sacudía su cabeza de lado a lado sutilmente, pero lo suficientemente evidente para que los jóvenes lo notaran.

¿Qué te pasa David?-Le pregunta uno de ellos para darle el gusto.

Con una voz ronca y curtida, como recitando la letra de un tango, contesta: –me sorprendió escuchar tantas variantes de la resignación, no escuché una voz de resistencia, de rebeldía.

–Ninguna idea obcecada de inútil persistencia– recita con un tono exagerado, mientras les da la espalda, levanta un dedo al aire y se va alejando de la mesa.

Los muchachos se quedaron mudos, sorprendidos en primera instancia y empezando a dibujar una sonrisa en la segunda.

No le responden inmediatamente para hacerlo sufrir, hasta que uno de ellos le grita con un intencional insolencia para darle el pie, que todos sabían, él estaba esperando: –¿Y vos qué harías?

David se acerca lentamente, disfrutando la atención.

Apoya la bandeja en la mesa y como dando un sermón desde su púlpito comienza a hablar.

–Lo primero que haría, es juntar a mi familia, como regla número uno ante cualquier catástrofe.

–Luego pondría las cosas en orden, hablaría y escucharía a cada uno lo que tenga que decir, no dejaría nada guardado, les diría en la cara lo que

significó mi vida gracias a ellos.

– Y por último, cuando se acaben los besos y los abrazos,... resistir.

– Buscar la manera, ver porque es el fin del mundo y ver qué podemos hacer para sobrevivirlo.

– ¿Una epidemia mortal?: vamos a la isla donde no haya una persona en kilómetros.

– Que el final nos encuentre luchando.

– ¿Una Guerra nuclear? : consigamos comida y busquemos algún túnel, caverna, no sé y veamos de qué manera nos podemos proteger aunque sea inútilmente.

– ¿Inundaciones?: Busquemos y robemos un barco,

– ¿Zombis?, consigamos palos y ballestas

– ¿Extraterrestres?, negociemos.

– Pero no nos rindamos, porque eso no es lo que somos, no importa que parezca inútil.

Aprovechando el silencio que se había generado, se yergue con parsimonia y levantando el dedo índice, remata,:

– Fútiles intentos ante un final impostergable, puede ser, no se lucha solo para ganar, se lucha porque la lucha nos define, vendamos cara la derrota, como dijo el gran Almafuerde: «Que vocifere venganza, ya rodando en el suelo tu cabeza».

Tomó su bandeja y se dirigió a la cocina a preparar una hamburguesa completa.

Amanecer en Buenos Aires

No había nada de particular en él.

Nunca había ganado nada en la vida y no le importaba.

Ni siquiera su desenfado ni su nihilismo resultaban interesantes.

No poseía ninguna habilidad que lo destaque.

Su vida era un compendio de acontecimientos sin pena ni gloria, una continua sucesión de reacciones lógicas, no muy lucubradas, a las situaciones que se le fueron presentando, que desembocaron inexorablemente en aquel instante.

Cada mínimo detalle, los segundos que se detuvo en su recorrido a atar sus zapatos, la distracción que hizo que no pudiera llegar al

verde del semáforo, el colectivo que pasó un minuto más temprano y no pudo tomar, eran invariables mecanismos de una coreografía de un derrotero escrito en piedra desde el origen mismo del universo.

Juan miro el cielo como hacía rato no lo hacía y supo que hoy iba a ser un día distinto, por primera vez en mucho tiempo sintió que todo podía pasar, que era el comienzo de una nueva vida llena de emociones y descubrimientos.

Hoy «tomaba las riendas de su destino», como había escuchado en una película hacía minutos, y que consideraba una inequívoca señal, un murmullo que lo alentaba a la aventura.

No lo dilataría más, hoy le diría a Laura lo que piensa, que desde hace 2 años que entro a la oficina, y no se la podía sacar de la cabeza.

Con la determinación del soldado que arremete en la batalla, dio el primer paso hacia su futuro.

Y fue ese estado de ensoñamiento el que no le dejó ver al 152, que venía de Olivos a la Boca a toda velocidad.

Pies fríos

Luis era un chico de pies fríos, no era algo que se planteara, porque siempre había sido así.

La gente que conocía tenía los pies fríos, no le parecía una característica relevante porque todo el mundo era así, pero se evidenciaba, en las cosas que hacían, cosas de gente con los pies fríos, era como decir somos gente con una boca, todo el mundo tiene una boca.

Había leído como una curiosidad que había gente con los pies calientes, pero eso pasaba en otros lugares distantes.

Todas las chicas que había conocido tenían los pies fríos como él. Tuvo un par de parejas y siempre hicieron lo que las parejas de pies fríos hacen.

Se compraban medias de lana y sufrían especialmente los inviernos. Los que podían tenían casas con lozas radiantes, y los que no, una chimenea donde acercaban sus pies al

fuego.

Un día conoció a Laura y se enamoraron perdidamente, ella venía de otro lado, su acento la delataba, pero nunca se pudo imaginar que ella era una chica de pies calientes.

Rápidamente se pusieron de novios, a él le llamaba la atención que no usara medias de lana, pero no quería preguntar por no parecer mal educado.

Pasaron unos días y finalmente sus pies se tocaron debajo de las sábanas. El sintió como si hubiera pisado una brasa y aparto el pie inmediatamente, ella abrió los ojos sorprendida al sentir como si millones de agujas heladas se le clavaran en la piel, e hizo lo mismo.

Durante unos segundos se miraron sorprendidos sin poder entender lo que pasaba.

-Tenés los pies helados!- le dijo ella.

-No!, vos tenés los pies hirviendo!-respondió él.

Con cautela y como examinando un experimento intentaron tocarse nuevamente y

sus reflejos hicieron que volvieran a separarse.

Lo intentaron un par de veces más, pero era evidente que les resultaría imposible, así que se convencieron que no podían estar juntos, y con tristeza se despidieron.

Pasó el tiempo pero él no podía sacársela de la cabeza.

No entendía cómo podía haber gente con los pies tan calientes, y cada vez que la oportunidad se presentaba trataba de tocar con sus pies helados una superficie con mucha temperatura.

El destino y la casualidad los cruzó nuevamente y no pudieron evitar la necesidad de juntarse.

Él, con sus pies ya más curtidos rozó a propósito los pies de ella, suavemente para no hacerle daño, pero con la intención de ver su reacción.

Ella sonrió y le contó que había estado todo ese tiempo caminando descalza sobre la nieve cuando tenía la oportunidad.

Y lo que en un principio les parecía insoportable se fue transformando en placentero.

Él ya no necesitaba de estufas ni medias de lana,
una hermosa sensación tibia invadía sus pies.

Ella, ya no dormía en invierno con los pies
afuera de la cama, una frescura desconocida
hasta entonces, aliviaba sus pies.

Y así envejecieron felices, complementándose,
inseparables con sus pies entrelazados debajo de
las sábanas, con el resto del mundo incrédulo de
que algo así podía existir, porque la gente de
pies fríos no se junta con gente de pies clientes.

Date una vuelta por www.peralba.com.ar, vas a
encontrar estos y un par de cuentos cortos más,
que te pueden gustar.

¡Muchas Gracias!